

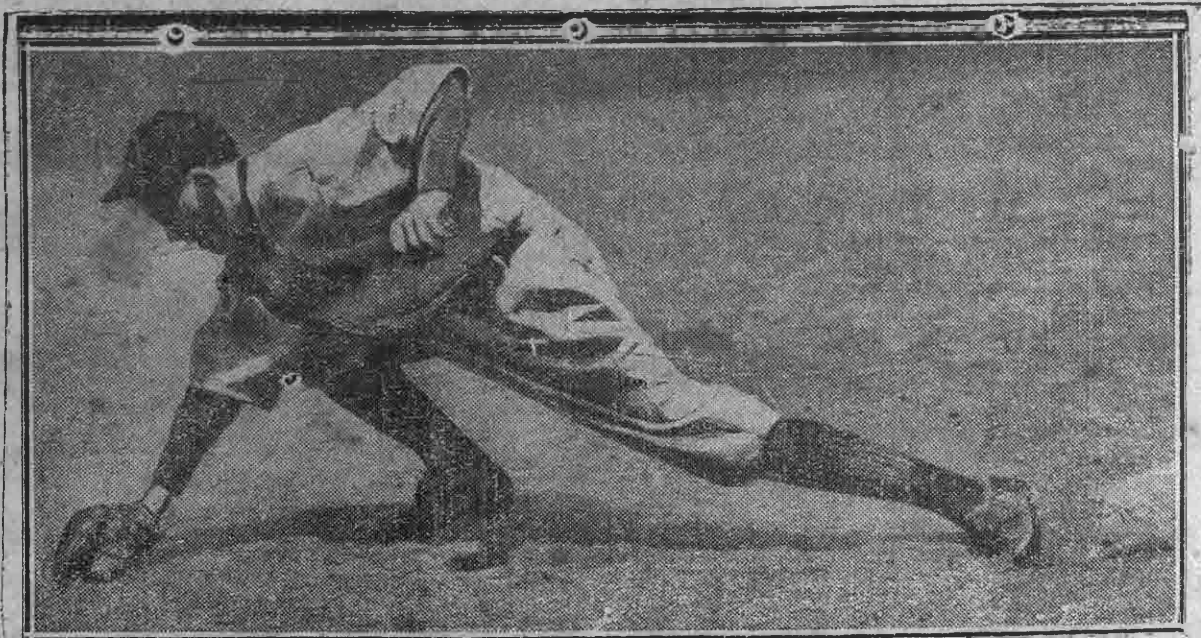
Rodolfo Valentino bajo el bisturí asesino de los médicos



Rodolfo Valentino, el enamorado de las mujeres y desesperado de la vida, es sometido a una grave doble operación en el Hospital Policlínico de Nueva York, donde centenares de muchachas de las llamadas "flappers" mantuvieron una vigilancia constante durante la crisis que llevó al gran actor al sepulcro. Al salir del éter, dijo Valentino: "Soy en verdad un hombre afeminado, doctor?", y sonriendo dió un golpecito en la mejilla a la hermosa enfermera que aparece toda sonreída a la derecha. Rodolfo se portó muy bien en la doble operación y fue ojeito de mil atenciones de parte de sus amistades y de los millares de mujeres que tenían predilección por este "tenorio" de la pantalla.

Un precoz beisbolista

Hal Chase Jr., hijo de Hal Chase, reconocido como el mejor beisbolista de todos los tiempos, ha sido contratado para jugar en la Liga del Oeste. Hal Jr. cuenta apenas 16 años de edad y ya se ha impuesto como un excelente jugador de baseball.



GOCE las fiestas en el Alamo

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, propietario.

UN CRIMEN SENSACIONAL

El misterio del castillo Raabs

—G—

—POR T. NAUN—

Admirable tema para una novela policiaca o para un drama cinematográfico. Los principales personajes son:

El Príncipe ruso Orloff, veintiséis años de edad, altanero y frío. Gran seductor de mujeres. Ademanos distinguidos. Viste con mucha elegancia. Completamente arruinado, vive a costa de las mujeres.

El barón Klinger, uno de los más ricos terratenientes de Austria; cuarenta y cinco años. Se dedica apasionadamente a la caza en los bosques de sus múltiples propiedades. Muy reservado y austero.

Sibila, su mujer; treinta y cuatro años. Muy linda. Inclínada al romanticismo; en extremo nerviosa, exaltada. Hija del conde Spiegelfeld; fué educada severamente en un convento católico. Tiene un concepto fantástico de la vida.

Entre esos tres personajes se desarrolló el cruento drama.

La baronesa, que pasaba los días leyendo novelas francesas y soñando con hidalgos sin miedo y sin tacha, conoció un día al joven Príncipe Orloff, quien desde el primer encuentro ocupó sus pensamientos y se apoderó de su corazón. Orloff ejercía sobre ella una influencia poco menos que ilimitada. La baronesa era entre sus manos un simple juguete, un ser dócil sin voluntad propia, siempre pronto a cumplir la de su ídolo. El hábil seductor captó la imaginación de la baronesa con relatos fantásticos acerca de las enormes riquezas que le habían sido confiscadas en Rusia y los suplicios a los cuales le habían sometido en los calabozos de la "Che Ca". Todo era falso: había más de diez años que Orloff abandonó con sus padres

de modo que la gente su pusiera su país natal y vivía en Italia, lejos de todo peligro.

La baronesa, enamorada locamente, decidió separarse de su marido para unirse con el amante. La vida en el castillo Raabs —situado a unas dos horas de Viena—donde vivía el barón Klinger con su mujer y sus tres hijos, se transformó en un infierno. La baronesa, esclava de su pasión, insistía en el divorcio. Por fin, el barón, cansado y harto de escenas histéricas, cedió. Se convino que él se encargaría de las formalidades indispensables para lograr el propósito.

La baronesa se tranquilizó. Orloff, que se había establecido en Viena, aparecía de vez en cuando en el castillo de los Klinger, donde se entrevistaba secretamente con la baronesa. Esta le proporcionaba los fondos necesarios para vivir decentemente. De vez en cuando le remitía giros muy cuantiosos. Orloff no veía inconveniente alguno en vivir a costa de su rival.

Así pasaron días, semanas, meses. El barón, al saber que Orloff no era más que un aventurero vulgar, se negó a facilitar la libertad de su esposa y desistió del proyecto de divorcio. Entonces Orloff concibió una idea criminal: la de asesinar al barón para apoderarse de sus bienes. No tardó en conseguir la complicidad de la baronesa.

Ambos pusieron resueltamente manos a la obra. Según el proyecto convenido, Orloff habría de asesinar al barón durante una cacería en el bosque vecino al

castillo Raabs, pero procediendo de modo que la gente supusiera un suicidio. Con este objeto, Orloff, ayudado por la baronesa, confeccionó una serie de cartas firmadas con un nombre de mujer (Mizzi) y destinadas al barón. Esa mujer que nunca había existido, pero que, según el contenido de las cartas, estaba en relaciones íntimas con el barón, le colmaba de injurias— siempre en las cartas,—exigía de él enormes cantidades de dinero y le amenazaba con matarle si no atendía dichas exigencias.

Esas cartas debía meterlas Orloff en el bolsillo del barón inmediatamente después de haberle asesinado. De ese modo, la gente podría creer que el barón había cometido un suicidio bajo la presión de las amenazas de "Mizzi".

El proyecto criminal era tal vez ingenioso; pero, como ocurre siempre en los crímenes, aun en los mejor concebidos, un pequeño detalle impidió su realización.

He aquí como se desarrolló el último acto del drama en el castillo Raabs:

El día 12 del corriente, Orloff acompañado de uno de sus amigos, un estudiante húngaro, llegó en automóvil a Raabs. La baronesa, advertida, le esperaba a cierta distancia del castillo, a la entrada del bosque. Orloff salió del automóvil, junto con su camarada, ordenando al "chauffer", que le esperase allí mismo. La baronesa, después de haber entregado a Orloff un paquete con billetes de Banco y de indicarle dónde podría encontrar a su ma-

rido, se separó con el húngaro. Orloff se dirigió hacia el bosque.

Minutos después encontró al barón. Este le acogió con gran frialdad. Entablaron conversación. Se paseaban por un sendero entre los árboles. En una vuelta de aquél, Orloff se quedó detrás del barón... y disparó un tiro de revólver. El barón, herido en la espalda, volvió la cabeza hacia su enemigo y disparó a su vez, hiriendo a Orloff en el brazo derecho. Entonces, Orloff, perdiendo sangre de su brazo, se dio a la fuga. Llegado a su automóvil, ordenó al chauffeur tomase a toda prisa el camino que conduce a Viena; pero poco después era detenido por los guardas locales.

Las cartas de "Mizzi" fabricadas por Orloff fueron encontradas en su bolsillo, desenmascarando así su proyecto criminal. La realización de este proyecto fracasó por una pequeñez: en vez de asesinar al barón, Orloff no consiguió más que herirle.

Al saber lo ocurrido en el bosque, la baronesa tuvo un grito de desesperación y se desmayó. Se dió perfecta cuenta de que la partida se había irremediablemente perdido. Adiós sueños tentadores. En perspectiva, la cárcel, la vista de la causa escandalosa, el veredicto severo, la deshonra. Y se dijo que más valía la muerte.

Al día siguiente, al recibir la baronesa la citación para comparecer ante el juez de instrucción, se dió muerte disparándose un tiro en la cabeza.

La novela, idílica en sus comienzos, terminó con un desenlace trágico.

El epílogo se desarrolló ante el Tribunal.

TRAGEDIA EN VIENA

—G—

Anuncian de Raab (Austria del Sur) que el barón Klinger y el príncipe Cirilo Valdimir Orloff se encuentran en estado de gravedad a consecuencia de un duelo a pistola que tuvieron, provocado por las atenciones del príncipe hacia la baronesa cuya belleza era célebre. Esta, al tener conocimiento del drama, se suicidó.

Los cirujanos operaron al barón que tenía una bala en un pulmón. En cuanto al príncipe tiene el brazo derecho tan mal herido que la amputación es necesaria.

El príncipe Orloff, de 22 años de edad, conoció a la baronesa, el último verano, en Murano (Italia), y se enamoró locamente de ella. A la vuelta de ambos a Austria, el príncipe fue a visitarla a su castillo. Pero cuando, por segunda vez, quiso volver a verla, no lo recibieron y le dijeron que el barón estaba de cacería en sus tierras. El príncipe se puso a buscarlo.

Según las averiguaciones de la policía, el príncipe exigió al barón que abandonase a su mujer con quien él tenía la intención de casarse. El barón le dió orden de alejarse. Loco de cólera, el príncipe sacó su revólver y disparó.

El barón, aunque herido, contestó con su escopeta.

Los dos heridos fueron llevados al hospital: y el juez empezó sus informes. Citó a la baronesa. Esta se negó a presentarse; luego se encerró en su cuarto donde la encontraron al día siguiente con una bala en la sien. Deja tres niños de 9, 7 y 3 años, respectivamente. Citó a la baronesa. mente.

SEDA, NIEVE Y ROSA

—G—

Hay brazos de mujer, brazos divinos, que con nieve y fulgor, lirios y rosas, modelaron los genios peregrinos.

Brazos de suavidades deliciosas en cuya tersa nitidez se advierte un temblor de caricias misteriosas.

Brazos que saben dominar al fuerte, y en cuyo albor sedoso y palpitante, fuera un sueño mirífico la Muerte.

Brazos en que florece la ondulante blancura de los cisnes, cuyo cuello se curva como vivo interrogante.

Dulces brazos que son como el destello de otro sér, que en atmósfera ilusoria destrenzara temblando su cabello.

Brazos que del placer en la victoria son carne de jazmín y de reseda que aromas vierte convertida en gloria.

Brazos de tibia y perfumada seda que saben estrechar como dogales al que en abismo de emociones rueda.

Brazos que también son arcos florales si para el triunfo del Amor conspiran y se extienden con mimos pasionales.

Brazos que a nuestros ojos que los miran, tan bellos con su albura de alabastro, la delicada sensación inspiran de que nos quiere aprisionar un astro!

Alfredo Gómez Jaime.

LOS ERRORES

—G—

Según ha dicho el juez Rector en el Club Barholomeno, de Londres, hace poco, los trece errores de la vida son:

Esperar que nuestro propio concepto del bien y el mal se establezca y que todo el mundo se conforme a él.

Querer medir el goce de los demás por el nuestro.

Esperar la uniformidad de opiniones en el mundo.

Buscar el juicio y la experiencia en la juventud.

Esforzarse en amoldar de una misma manera las disposiciones de todos.

No ceder en frioleras que nada importan.

Buscar perfección en nuestras propias acciones.

Incomodarse e incomodar a los demás por cosas que tienen remedio.

No remediar lo que necesita remedio cuando podemos hacerlo.

No ser indulgente con las debilidades de los demás.

Considerar algo como imposible, simplemente, porque nosotros somos incapaces de hacerlo.

Negar todo aquello que nuestro limitado pensamiento no puede alcanzar.

Nos parece que este juez es una persona sensata que sabe lo que dice y merece ser tomado en cuenta.

Las mujeres, como los patrones, exigen de quiehes las tratan, un agradecimiento extremado para los menores favores y un olvido entero para los peores tratamientos. Levis.



Cuando hay
LOMBRICES o SOLITARIA
no vacile un momento -dele a tomar
el afamado VERMIFUGO del Dr. Peery
UNA SOLA DOSIS BASTA
sano y puro
TIRO SEGURO

Lea siempre "Gráfico"

LOS AMORES DE POLA NEGRI

Cuando todavía no llegaba a los dieciocho años, pero ya estaba obteniendo halagadores éxitos en los papeles que representaba en el Teatro Imperial de Warsaw, (Polonia), un joven pintor me rogó que le permitiera hacer mi retrato. Y consentí....

Por supuesto que yo no creo en e amor a primera vista. Tengo a idea de que estamos enamorados con nuestro ideal, mucho antes de que lo conozcamos. Nos formamos una imagen de él y la colocamos en un altar, dentro de nuestro corazón. Cuando, al fin, llegamos a conocerlo, nos sentimos intensamente atraída hacia él—pero esto no es más que el renacimiento de un amor que ha existido durante muchos años.

Así es que cuando observé con detenimiento a ese joven pintor, detrás de las bambalinas del Teatro Imperial; inmediatamente me dí cuenta de que no era desconocido para mí.

Cada vez que entraba en su estudio, la misma emoción que sentí la primera vez, se apoderaba de mí. Lo amaba ardientemente y era correspondida. Era la primavera de mi vida. Tan hermosa, tan llena de maravillas después de una infancia llena de tragedias!

Pero la felicidad nunca fué indicada para mí. Ya estábamos haciendo toda clase de planes para el día de nuestro matrimonio, cuando la tuberculosis lo atacó. Olvidé mi carrera, mis amigos, mis parientes, todo en el mundo. Fungí de enfermera, no dormía por cuidarlo, vivía solamente para él, para salvarle la vida—pero ¡pobre de mí!—murió en mis brazos en una fría noche de diciembre.

Estaba inconsolable, desesperada, rebelde contra el destino. En medio de la tempestad que había azotado insistentemente mi vida, había surgido una estrella luminosa y buena que presagiaba alegría y felicidad, y antes de que su promesa llegara a cumplirse, desapareció súbitamente para no volverse a presentar jamás....

La siguiente ocasión que me vi enredada en una aventura romántica, fué después de que los alemanes, que se encontraban controlando la ciudad de Warsaw, me obligaron—a mí, una artista ruso-polaca—a que apareciera en Berlín, tanto en escena, como en películas. Tuve un triunfo atronador.

Las películas alemanas que hice después de mi actuación en el teatro, fueron exhibidas en todo el mundo, y cuando al fin regresé a Warsaw, fuí recibida como una celebridad y el pueblo me aclamó como si fuera su soberana.

Después de que se me rindieron todos estos homenajes, es natural que me indignara grandemente cuando se me informó en la frontera de Alemania y Polonia, cuando me dirigí hacia el primero de estos dos países, que no podía sacar mis joyas.

—¡Quiero ver al comandante!—grité con furia después de que me habían fallado todas las gestiones que hice con los empleados de la aduana.

Entré a su oficina con gran arrogancia, colérica hasta el extremo, y dispuesta a aniquilarlo. ¿Quién era el gusano que osaba obstruccionar el progreso de Pola Negri?

La famosa actriz que iba a contraer matrimonio con Rodolfo Valentino cuenta el desgraciado idilio con su primer novio. Su separación del Conde Dombbski

Contraje matrimonio con "el gusano" cuatro meses más tarde. Aquella noche, en lugar de proceder contra Berlín sin más joyas, cené en el castillo con el comandante de Sassnowieze, con mis collares de perlas adornando mi garganta.



POLA NEGRI, la infortunada "novia-viuda" del gran actor Rodolfo Valentino en una escena del drama "Flor de Fango" que se estrena en 'Eldorado' mañana domingo 29.

PASO VALENTINO

Pasó Valentino:

Pasó aquel Adonis tan grácil y fino,
Que tantos amores y glorias vivió:
Pasó con su gracia, su arte y belleza,
Con toda su dulce y sin par gentileza:
Rodolfo murió.
Se fué Valentino: partió de este mundo
El jeque altanero, feliz, rubicundo,
Que amaron las damas con ínclita fé;
Morirán las ansias y los embelesos
Que muchas sintieron mirando sus besos:
Rodolfo se fué.
Lo llora la niña de cándida frente,
Que en ánimo ardiente
Lo vió sonreír;
Lo llora la hembra de prístina talla,
Aquella que vió cruzar la pantalla
Y quiso de pronto en sus brazos morir.
Lo llora la anciana:
Surgió ante sus ojos en una pavana
Y tuvo un anhelo de bailar con él;
Y tuvo recuerdos de gratos deslices
En fiestas que dieron las emperatrices
En fecha lejana, magnífica y fiel.
Lo llora el muchacho que sueña en bigotes:
Lo envidió besando los blancos descotes,
Lo celó al mirarlo robar un amor;
Se viste hoy copiando su chic y su estilo,
Con todas las ansias de un hábil pupilo
Que manso y puntual obedece al tutor.
Pasó Valentino:
Princesas, chiquillas, lloráis al ladino
Señor de quereres, lloráis sin saber
Que pronto, muy pronto se irá la memoria
De aquél a quien dísteis mirajes de gloria,
De gloria que hiere,
De gloria que muere
Temprano, muy poco después de nacer.
Vendrán otros jeques más dulces y vanos,
Más tipos galanos,
Más bellos ladrones
Que harán cosquilleos en los corazones,
Más príncipes bellos,
De claros destellos . . .
Y querrá el destino
Que olvidéis los besos y hasta el garbo fino
Del muerto precioso,
Del muerto radioso,
Del muerto Rodolfo: ¡pobre Valentino!

Eduardo Maduro.

El Conde Eugene Dombbski era joven, bien parecido y acaudalado. Su nombre pertenecía a la rancia nobleza, era muy honrado, y un hombre en toda la extensión de la palabra.

Al principio parecía más bien tímido, con la timidez que muestran los hombres buenos cuando alguien se apodera de su corazón súbitamente. Pero aunque sus labios no hablaban, sus ojos expresaban todo su sentir, y su madre bien sabía que el huésped que tenía aquella noche no era un extraño en lo más mínimo. Después de que nos habíamos prometido en matrimonio, su madre me dijo:

—Cuando usted entró al castillo aquella noche, casi me obligaba a decir: "Bienvenida seas, hija mía."

Creo que yo también me sentía un poco tímida. ¡El se parecía tanto al príncipe de mis sueños dorados!....

Cuando el Conde no podía ir a verme a Berlín, yo iba a su castillo de Sassnowieze, en donde su hermana y su madre me prodigaban una recepción real.

Y una brillante mañana del mes de abril, nos casamos.

Pasamos nuestra luna de miel en una casa de campo, lejos, muy lejos del resto del mundo. Por primera vez en mi vida, estaba contenta. Durante el día, cazábamos en las grandes y hermosas florestas que nos rodeaban; por la noche vivíamos como dos amantes ideales, en perfecta felicidad. Nunca se interpuso la menor sombra de desavenencia en la brillante luz de nuestra dulce luna de miel.

Los deberes llamaron bien pronto a mi esposo a Sassnowieze—aunque a cualquier tiempo hubiera sido demasiado pronto. Apenas nos habíamos instalado en el castillo, cuando recibí un telegrama.

Había prometido regresar a Berlín en mayo, para empezar a trabajar en una nueva película, pero en medio de la excitación de nuestro casamiento y la bendición de nuestra perfecta luna de miel, había olvidado decírselo al Conde. Ni siquiera había hablado con él acerca de mis futuras actividades. El mensaje era de Berlín, hacia donde se me llamaba inmediatamente.

El conde creía según supe cuando le enseñé el telegrama que cuando me convertí en Condesa Dombbski tácitamente había abandonado mi profesión. Nunca se me había ocurrido semejante cosa. En todo y sobre todo soy una actriz; esta profesión es la esencia de mi vida. Primero dejo de respirar, que abandonarla.

Durante tres meses, mi trabajo me detuvo en Berlín, y cuando al fin regresé a Sassnowieze, bien pronto recibí otro telegrama en el que me llamaba con premura para que empezara otra obra.

En esta ocasión mi esposo no cedió tan fácilmente. Habíamos estado separados durante una larga temporada. Su empleo lo detenía en Sassnowieze y por ningún motivo podía seguirme a Berlín. Ningún matrimonio puede subsistir si las partes interesadas viven en diferentes países la mayor parte del tiempo.....Esto es lo que argumentaba el conde y yo sabía bien que tenía toda la razón. Realmente estaba ansiosa por

(Pasa a la 5)

TECLEANDITO

COMENTARIOS AL VUELO

—G—

No se me culpe, sino a Crismatt, por que este comentario no ha aparecido en oportunidad más próxima al hecho que lo motiva; Tatis es un tan exigente jefe de redacción, que exige de sus colaboradores que escribamos hoy lo que va a publicar dentro de ocho días. Y como no somos vates, ni zahoríes, ni présagos, no nos es posible comentar lo que aún no ha sucedido.

Bueno; al día siguiente de la solemne instalación de la Academia Panameña de la Lengua Castellana, Correspondiente de la de Madrid, alguno me preguntó:

—Qué te han parecido nuestros académicos?

—Pues, hombre—le contesté—más me parecen micos-de-acá...

Y mi amigo encontró tan chus el trueque de sílabas, que inmediatamente se ocupó de repetirlo, riendo a mares, a todos los que encontró por allí, dejándome el encargo expreso de publicarlo. Y ahora lo complazco.

Y ya que hablamos de la Academia y de sus miembros, a todo el mundo le ha causado mucha extrañeza que en la nómina de éstos no hayan figurado, entre otros, Antonio Romero, alias Chichemito, y Alberto V. (quinto) de Icaza, Conde de Bilbao. Los dos tienen credenciales de mérito extraordinario que les dan más derecho para ser micos de acá, que a todos los demás a quienes el Padre Fabo tuvo a bien recomendar a la antigua (y tanto, que ya va siendo anticuada) y muy respetable real corporación literaria. Ya se ve que el Reverendo no conoce bien nuestro medio. Bien es verdad que es muy fácil confundir nuestro medio con el real americano; y eso que éste tiene estampado un búfalo....

Decía que Romero es autor de un tratado de gramática castellana, cuya edición está haciendo una librería de París hace más de cuatro años, edición que no concluye jamás porque el autor no tiene.....tiempo de ir a corregir las pruebas. Y el Conde de Bilbao, ya sabemos que, según él mismo asegura, tiene cartas de don Marcelino Meléndez y Pelayo en las cuales el ilustre filólogo le pone.....por las nubes y le asegura que no hay escritor castellano de ninguno de los tiempos, cuyo estilo pueda compararse con el bilbaíno, enteramente sui géneris, único y especial.

Queda, pues, probado, que se equivocó el Fader Pavo.... Eh! Qué he dicho. No sé por qué será que siempre que pronuncio el nombre del ilustre agustino (o marista), se me trabuca la lengua, se me pone como empapada en salsa inglesa..... No sé por qué será.

Lino Tipo

EL CUENTO

—G—

El ratero.—(De noche). Perdón, señor, ¿ha visto usted a algún policía por aquí cerca?

El caballero.—(Muy atento). No he visto a ninguno.

El ratero.—Entonces pásame usted su reloj y su cartera.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados, en la ciudad de Panamá, Rep. de Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".
A. VILLEGAS ARANGO Director Gerente
GMO. CRISMAT TATIS Redactor Jefe
Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

EL DOLOR DEL NO SABER

—G—

—POR FRANCISCO TARDIO—

Entre la gente de vida intelectual muy frecuente zaranearse con el título de "incultos" y viceversa, alabarse con el dictado de "eruditos."

La tacha de inculto puede muy bien ser un acierto en muchos casos, pero en otros es una horrible crueldad; Hay individuos para quienes las "letras" son un oficio, como el de la "carpintería" Estos, no son incultos, estos son incompetentes. Es su verdadero calificativo. Hay otros que aman y sienten la vocación literaria, y en cambio, por contradicciones de orden económico no han podido proporcionarse, la cultura, los conocimientos suficientes para poderles llamar hombres versados y estos, son unos amargados....

A los primeros el calificativo les deja completamente indiferentes. A los segundos, el calificativo les produce uno de los más hondos dolores de la vida...

Nada hay más doloroso que el apasionado por un ramo del saber, que no puede facilitarse los elementos científicos necesarios. Son esos hombres, que, hurtando el tiempo al descanso, asistiendo a las conferencias, leyendo un periódico, ojeando una revista, adquiriendo hoy un volumen y mañana otro, luchando en fin, con la vida real y con la aspiración ideal, sufren en silencio y atormentadamente la falta de medios con que completar su sabiduría. Estos hombres, conocen bien las lagunas de sus conocimientos, estos hombres saben bien lo que les falta para apropiarse la anhelada cultura. Son esos individuos que

vemos abismados frente a los mercados de libros, pasando la vista con tristeza sobre tantos y tantos volúmenes, sobre tantos y tantos libros, sobre tantas y tantas materias que no pueden obtener y que han de constituir "eternamente" un vacío en su obra intelectual, si alguna circunstancia favorable no les permite la transformación, la renovación que acabe con aquel suplicio de Tántalo.....

Son esa pléyade de hombres que hubieran sido "grandes" si el destino no se hubiera propuesto de ellos "chicos". Son esos individuos que cuando se habla de un libro que no han leído o que no conocen, sonríen melancólicamente pensando si estará allí la palabra sagrada, la piedra filosófica, el sereto de todas las ciencias que desean conocer y al que no pueden llegar....

Nada más cruel que llamar inculto al hombre, que a pesar de sus esfuerzos, a pesar de sus deseos, a pesar de haber dejado su vida y su alma sobre impresos y manuscritos, no ha podido cumplir la suprema aspiración humana de ser alguien en materia de algo....

Y, para estos individuos, debiera siempre el hombre intelectual, de capacidad superior y de cultura regular y completa, tener un gesto benévolo, un rasgo de simpatía, una palabra de consuelo. . . .

Porque creed los que estáis en planos superiores: no sabéis lo que es para un sediento de ciencia, el dolor de no saber . . .

PELICULAS

PEOR QUE EL TRATADO

—G—

Los notables panameños doctor Harmedio Arias y don Tomás idem están empeñados en demostrar que el "fruto" cosechado por el doctor Ricardo J. Alfaro en Washington es inaceptable; hablando deportivamente, don Tomás quedó completamente "groggy" desde el primer asalto en que Kid Ricardo le aplicó un derechazo al corazón; de consiguiente, quedan peleando los dos restantes, pero en "clinch", a no ser que algún acontecimiento imprevisto los separe.

En cuanto a la bondad o crueldad del nuevo pacto negociado, yo estoy con el doctor Llorent, quien pregona por calles y plazas: "Pero q' quieren estos señores! Que le declaramos la guerra al coloso del norte, a ese poder ante el cual se inclinan todas las naciones del universo! La historia nos habla de los países que se impusieron a los demás: Grecia, Roma, España, Alemania etc. etc..."

Sí creo que hay un peligro de mayor magnitud, que se infiltra en nuestra sangre, paulatina e insensiblemente, y al cual debemos dedicar atención preferente. Con todo el lirismo de la raza, del idioma y de la religión venimos sufriendo los efectos de una inyección inconveniente. La sangre antillana se ha infiltrado en nuestro organismo social de tal manera que las manifestaciones espirituales de los nuestros son las mismas de aquellos que moran en las Indias Inglesas. El salto grotesco, la mueca del gorila, distintivos son que han impuesto en nuestras salas de baile las orquestas musicales chombas "Los Siete Tamales", "Los Tamales Calientes" y los "Jasson". Se ve que la juventud de ambos sexos se ha familiarizado y compenetrado de modalidades que veinte años atrás se hubieran calificado de salvajes. Se advierte una absorción de los caracteres étnicos; algo que es más grave que el mentado tratado Kellogg-Morales-Alfaro.

Ajedrez.

"Venga a Berlín inmediatamente!"

Esperé hasta que nos fuimos a nuestras habitaciones para enseñárselo a mi esposo. Cuando lo leyó, se puso furioso.

Sé que una gran decepción se apoderó de él, al saber que bien pronto me alejaría nuevamente de su lado.

Tomó su revólver de uno de los cajones de la mesa inmediata, y me dijo, con los dientes apretados, que si quería irme a Berlín tendría que pasar sobre su cadáver. Inmediatamente me dí cuenta que haría lo que decía. Por lo tanto, aparentemente accedí a quedarme en casa.

Pero no nació para ser mandada, para recibir órdenes como un niño o un esclavo!

Y cuando el conde se retiró a su recámara y me enteré de que estaba durmiendo profundamente, me levanté, me vestí violentamente, tomé tantas cosas como podía llevar con facilidad, y me escurrí fuera del castillo.

Llegué a la estación, tomé el tren y nunca más regresé al lado del conde.

Nuestro idilio había terminado para siempre . . .

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.



THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD. NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

LOS AMORES DE POLA NEGRI

(Viene de la 4a.)

estar a su lado—gustaba mucho del castillo, lo amaba ilimitadamente, pero mi ambición profesional era demasiado fuerte. Por ningún motivo permanecería sin hacer nada. Por lo tanto, insistí en regresar a Berlín.

—Deja tu carrera y asume tu lugar como Condesa Dombbski—me rogaba el conde con frecuencia.

El fin llegó una noche. Había regresado de Berlín y me había

hecho el ánimo de ser la Pola con quien el conde se había casado y de quien estaba enamorado. Ya no nos disgustaríamos más. Renaudaríamos nuestra luna de miel y viviríamos felizmente, gozando de nuestra unión....

A eso de la media noche llegó un telegrama.

Me repugnó sobremanera ver el sobre, cuando me lo traían en una charola a través de la sala en la que estábamos sentados. Lo abrí con disgusto y leí:

- UNIVERSALES -

LAS CARTAS

La literatura epistolar es muy variada. A primera vista eso de escribir una carta parece la cosa más fácil del mundo. Se escribe la fecha, la dirección, el "tratamiento" y allí se acomodan espontáneamente dos puntos para entrar en materia.

Justamente, la "materia" es lo que trae consigo la dificultad. Los que no tienen el hábito de escribir rompen pliegos tras pliegos y por último dejan aquello "para mañana"....

A propósito de los escritores de cartas dice el celebrado humorista español Ramón Gómez de la Serna:

"El acto de escribir una carta es ahora un problema de gran trascendencia.

Un manual de cartas dedicado a salvaguardar al ciudadano que escribe una carta de cualquier imprudencia, sería una obra de gran utilidad en estos momentos.

Las cartas adquieren por causa de su responsabilidad un valor a veces histórico. Ahora los artículos suelen ocasionar ningún disgusto a los escritores; pero a los literatos epistolares les ha llegado la hora de que comprueben en qué consiste la dificultad de escribir y sus peligros.

Claro que, eso sí, para que las cartas mereciesen todo el castigo a que les hiciese acredores su rebeldía, tendrían que pasar por la censura.

¿Todas las cartas? Todas. Las cartas de amor, por si son muy subidas de color; las cartas de los acredores, por si se exceden en los adjetivos y en las amenazas, y hasta las cartas de los sablistas, por si el filo y la punta resultasen demasiado terribles".

PEQUEÑAS OBSERVACIONES

Una cierta amiga del cronista se encuentra displicente, mal humorada, sin ganas de reír ni de cantar.

Ni se divierte en casa, ni en la calle, ni en los espectáculos, ni en las fiestas.

Antes era un pájaro loco. Su risa de cristal y su voz de plata se oían incesantemente por doquier.

Ahora, una honda melancolía acentúa el arco bellísimo de sus cejas y frunce sus labios en un mohín dolorido y gracioso.

En vano le preguntan sus familiares si se siente mal. Contesta de malísima gana que no se preocupen, que nada le duele. Y se evade porque quiere estar sola.

Y en su blanco camarín de virgen, para las horas muertas contemplando el cielo turbio, los árboles desnudos, el hosco paisaje invernal.

Suspira con frecuencia; y a menudo también se le nublan de lágrimas los divinos ojos charlatanes.

Por suerte suya, ayer tarde, en que su melancolía era más honda y más huraña, ha estado de visita el tío abuelo; el anciano que la ama sobre todas las cosas; porque vive sin afectos y su alma sedienta de cariño se ha abrazado fuertemente al de la muñeca que jugó mil veces sobre sus rodillas.

Y en un rasgo de cándida ingenuidad, la chica dijo anoche al cronista:

LA SOLUCION DE UN INQUIETO

—G—

—POR ENRIQUE AGESTA—

Pese a su inquietud espiritual, tenía la convicción de la propia ineptitud y el raro valor de confesárselo. Tal virtud excluía desde luego en su persona todo peligro de idiotez y, por ende, denunciaba una rara virtud en la balumba de ineptos que, por no tenerla, hacen menos armoniosa la vida humana. Y esa conciencia de Francisco estaba llena de cruel severidad para consigo mismo, inflexible y tenaz, lo acusaba en un monólogo continuado que se traducía en reprimendas de este juez:

—Francisco, eres un caballo. No sirves de nada en la vida. Pones mano a una obra cualquiera y la abandonas sin finarla, gracias a tu encantadora capacidad. Si no la inicias porque quieres pensarla antes, a poco andar dejas inconcluso el pensamiento y renuncias a pensar y hacer. Claudicas porque tienes la facultad de pensar obliterada y porque te sabes impotente para la acción. Entonces Francisco, ¿qué rumbo tienes?, ¿qué misión te ata a la idea? ¡Ninguna! ¡Ah Francisco! Cuadrúpedo Francisco!... Vas para equino, decididamente. ¿Qué intentas crear? No lo logras porque te falta cabalmente la condición creadora, y esto no tiene siquiera el remedio relativo del guiso, donde la liebre ausente se reemplaza por familiar felino. ¡No puedes crear, Francisco! Luego, si te propones imitar a los maestros, la tentativa de imitación se te traduce en copia vil por ausencia de personalidad. ¡Inútil, remanadamente inútil! Y aún vives y gozas y ríes, Francisco... ¡Eres un caballo definitivo, un caballo de cuatro patas!

Francisco en sus reflexiones se ensombrecía y dudaba mucho como Hamlet. Y hasta dudó de haber pecado de vanidoso en la comparación de su persona humilde con el animal solipédo, y se dijo con voz interior siempre acre y censora:

—Poco a poco... ¿No me estaré adulando desvergonzadamente? Si me parece haber tratado con cierta ligereza al cuadrúpedo de la más noble fama. Veamos... El caballo, es un minado de la gloria. Tiene sustancia de perdurabilidad. En el mundo es y fué siempre inseparable de las grandes cosas que lo han movido al progreso y a la grandeza, tales como el heroísmo y el trabajo. Es un elegido de los Dioses. Desde sus lomos, todos los héroes, ora tiranos, ora libertadores libraron batallas colosales que ganaron o perdieron, pero que siempre fueron acciones estupendas. Apto para el general que conduce ejércitos e indispensable para el gañán que labra la tierra, es una cosa, más bien dicho, una vida inmortal.

No hay pueblo capaz de concebir a sus héroes, transportados a la inmortalidad sin el caballo. Las excepciones conocidas, carecen de la completa devoción de las multitudes. El caballo, vivo o

muerto, lleve en sus hombros a Napoleón o a D. Quijote, galopa constantemente por todo lo ancho y lo largo y lo sublime. Viene de la mitología y lo engendró el pegaso alado. Por eso es eterno, contempla el curso incesante de la vida, ya sea andando por rutas polvorientas, ya permanezca eriguido en su misión de estatua ecuestre.

Fue ayer, y hoy más que ayer, parte principalísima de todo heroísmo, trátase de héroes militares o de héroes civiles. Si resulta inaudito pensar en un Foch transmitido a la gloria venidera sin su caballo, cualquiera se percató que el regocijado Mussolini ha hecho sus más acentuados visajes a la posteridad napoleónica montado. Su historia es una irrochable línea recta desde que nació. Por ello se burla de la teoría cíclica de la historia preconizada por Spengler, porque continuamente se renueva y perfecciona. Para probarlo, ahí está inmovilizada su hazaña, desde la primera carga bárbara que hace inolvidable a Atila, hasta su casi humana cultura presión de los pies de la "ecuyère", que ha sabido con ellos arrancar al cuadrúpedo más notas estéticas, que Sara Barnhardt con su cerebro al espíritu de los grandes dramaturgos... Es... ¡Invencible!... aún en esta época del avasallador "Jordismo", Henry Ford desaparecerá de la memoria humana después de haber infectado el mundo con su rápido coche, el caballo seguirá triunfando en el torbellino de la guerra, en la calma inmutable de la estatua y... en el vértigo del hipódromo.

Decididamente, Francisco, has sido injusto y petulante en tu comparación con el caballo...

Y Francisco que en trance de llorar luchaba con la emoción aturrida de su impotencia, se sintió feliz al librar al caballo de una comparación que, según sus reflexiones era inmodesta. Renunció, pues, al error de enarcarse a su gloria y se dio a buscar otros similares. De no ser caballo, ¿qué sería él? Y pensó en la felicidad sin pesares de algunos políticos y autores celebrados por la gloria fácil que hace la perecedera dicha del convencionalismo. Si, político o autor, se dijo, cabe, antes que el caballo. En ambas actividades está permitido ser malo y ser inútil. Mientras que caballo... ¡ah! El caballo sólo es malo cuando anda metido en el cuerpo de un político o en el alma de un autor.

Tienes que triunfar, Francisco!...—se decía constantemente Francisco, proponiéndose una victoria. ¿Qué victoria? El no lo sabía, pero soñaba con la gloria, o, en último caso, con la gloria, la que hace la felicidad de tantos inquietos mortales.

Deseaba algo que no fuera su abrumador anonimato, algo que lo sacara de su insignificancia de número repetido en la serie inacabable, aludida a la nada.

TRAS DE LA CRUZ ESTA EL DIABLO

—G—

No se acusa quien no peca. Ni pide la absolución. Ni hace viajes a la Meca. Ni va a Roma por perdón. Quien, fingiendo devoción, En ajeno mal se inspira, Trasueña, inventa, delira Y es su palabra un venablo, Pues tras la cruz está el diablo, Que es padre de la mentira.

- BUEN HUMOR -

Acertijo

Por Novejarque

1500'

Charada

Por T. P. I.

Es mi tercera una nota de la clave musical. Prima y segunda denota parecer un animal; y no hay humano mortal que un segundo tercia aguante, sin que proteste formal y en la forma más tenaz, sea que sople por delante o que sople por detrás.

Primera tercia es una ave de gorjeo suave y pulido y el Todo, lector querido, que sólo en un buque cabe, en Panamá es el residuo que queda de un mozo vivo, en la lucha sin perdón, ni piedad, ni compasión, entre un cronista festivo y cien toneles de ron.



—Cuál es el colmo de la economía?

—Tener un amigo que se llame Gaspar y llamarle Par, para ahorrarse el Gas.

PUNTOS DE VISTA

—G—

El Inspector de tráfico (al chofer que le entrega una licencia para usar revólver).—Pero esta licencia es para portar armas!

El chofer.—Acaso el automóvil es un juguete?

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

—G—

A los comprimidos: I, Donde. II, Isaias. III, Un baile en día festivo.

A las adivinanzas: La boca y el brazo. El humo.

A las charadas: Discreta, Almendra.

SERIOS DISGUSTOS ENTRE MATRIMONIOS

Con frecuencia oímos hablar de matrimonios que "se tiran los platos a la cabeza", que están siempre riñendo, siempre de mal humor. Si tratamos de buscar la causa, descubriremos que uno de los dos está enfermo, nervioso, irritable, sin gusto para nada, sin deseos de hacer nada. Probablemente sus riñones tienen la culpa. Mal humor, irritabilidad, flojera, cansancio, mareos, dolores de espalda y cintura, con frecuencia indican que los riñones requieren atención. Otros síntomas de desarrreglo de los riñones y vejiga son los siguientes. Incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al hacer aguas; asiento o sedimento en los orines, unas veces blanco y otras veces como ladrillo molido; orines turbios o de mal olor; el orinar de gota en gota o a poquitos; la necesidad de levantarse en la noche a orinar; frialdad de pies y manos; hinchazón alrededor de los tobillos; imposibilidad de hacer fuerzas; respiración agitada y fatigosa, etc. Y no son solamente los casados, sino que también los solteros y viudos, jóvenes y viejos, sufren de los riñones y vejiga. Para combatir los síntomas mencionados recomendamos las

PASTILLAS Dr. BECKER

para los RIÑONES y VEJIGA.

Cómprelas en las boticas; los boticarios las recomiendan. Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.

CARLOTA, LA VENGADORA SUBLIME

—POR A. PADOVAN—

De alta estatura y frente alta, cabellera color castaña opulenta y fina, cara ovalada, ojos cerúleos y vivaces, nariz de perfil delicado, mejilla sonrosada como la de un niño, boca noble, blancas manos de largos dedos y voz infantil: tal era Carlota Corday D'Armont, virgen republicana, de veinticinco años.

El 13 de Julio de 1793, Marat, "el amigo del pueblo", el demagogo fanático, enfermo de eczema difuso, se hallaba tomando un baño en un gabinete que recibía luz por una ventana corrediza que daba a un patio. Una sábana sucia cubría el interior de la bañera; transversalmente, sobre los bordes de ésta, una tabla, cubierta por un paño verde servía de mesa, en la cual Marat escribía. Flaco, amarillento, roído por la enfermedad, imberbe, con anchura boca de batracio, tenía envuelta la cabeza en un pañuelo blanco del cual surgían algunos mechones gruesos y grasientos. El pecho y los brazos descubiertos.

Cuando Marat oyó el altercado en la habitación contigua, entre Corday, que insistía por entrar y su ama de llaves, que procuraba retenerla, ordenó imperiosamente que dejaran entrar a la joven.

Y Carlota entró, altiva, bellísima de juventud y de salud. Se vió, por fin, frente a frente con su víctima elegida: la Judith de la Revolución contra el rey plebeyo y cruel. Se encontraban solos, en una penumbra propicia al delito.

Marat alzó los ojos y preguntó a la joven:

—¿Qué hay de nuevo en Caen?

—Diez y ocho diputados, de acuerdo con el departamento, dirigen la insurrección. Todos corren a enrolarse. Cuatro miembros del departamento han conducido a una parte de los voluntarios a Evreux.

—¿Cómo se llaman?

Carlota los nombra. Marat escucha, escribe y agrega:

—Está bien: guillotina. de pocos días irán a la guillotina.

Apenas ha pronunciado estas palabras, Carlota extrae un puñal y lo hunde hasta le empuñadura en el pecho de Marat.

—¡Socorro!, ¡socorro!—gritó el demagogo en un estertor y cayó

hacia atrás, mientras la sangre saltaba de la feroz herida enrojeciendo el agua del baño. Sobrevino Simón Enrad; a sus gritos, acuden los demás habitantes de la casa. Demasiado tarde: Marat ha expirado.

La cabeza se inclinaba a un lado, el brazo derecho colgaba del borde de la bañera, la hemorragia hacía cada vez más blanco el cadáver. El cuchillo había caído al suelo y en el pavimento se veía algunas cerillas desparramadas. Carlota al pie, junto a la ventana, aguardaba, rígida y muda.

¡Había matado! ¡Un solo golpe, pero mortal! El orgullo de su obra sostenía su altivez. Creía que al apuñear a Marat había salvado a Francia, y no sospechaba que ya surgía en la sombra el que debía continuar sus horrores: Maximiliano de Robespierre.

Llegan el comisario y un cirujano. Este comprueba la muerte de Marat, explora la herida y halla el pulmón atravesado y cortada la carótida.

La joven es registrada: al aproximarse para tocarla, la mano de Chabot se retrae con un gesto de pudor tan vivo que se le rompen los lazos del corpiño y quedan al descubierto los hombros y el seno, delante de la multitud que había penetrado en la casa y cuyo furor apenas lograba contener los gendarmes. Carlota, que estaba maniatada, fué desatada un instante y se arregló las ropas a la ligera.

Era ya de noche cuando, cumpliendo una formalidad judicial, fué llevada a la habitación donde yacía el cadáver de Marat. Chabot, con un candelabro en la mano, iluminó el cuerpo desnudo y exangüe e indicó la herida bajo la clavícula derecha. Carlota retrocedió con gesto de disgusto y dijo:

—¡Yo lo maté!

Y volviendo la espalda al cadáver, con paso firme, cruzó la sala y salió con la escolta. Al pasar por la antecámara dirigió una mirada al gabinete de baño y dijo resuelta:

¡Vayamos!

Eran las tres de la mañana.

Salvada con dificultad de la ira de la muhumbre, que quería ultimarla, fué conducida a la Consejería, y luego a la Abadía donde escribió una larga carta a Barbaroux y una conmovedora epístola a su padre: "Perdóname querido papá, por haber dispuesto de mi existencia sin tu permiso: he vengado a muchas víctimas inocentes... Te suplico que me olvides, o, más bien, que te alegres de mi destino, pues la causa es bella... Mañana, a las ocho me juzgarán".

El miércoles 17 de Julio, a las ocho de la mañana, Carlota Corday fué llevada ante el tribunal y compareció digna y tranquila, en una sala atestada de personas que le eran hostiles.

Fouquier Tainville leyó la acusación. La joven, que se sabía de antemano condenada a la muerte, repuso serenamente a todas las preguntas, con voz tan dulce y musical, que acaso conmovió al directorio.

Simona Evrard, el ama de llaves de Marat, declaró como testigo y terminó diciendo: "Un grito que partió del gabinete donde se hallaba Marat, me hizo acudir en su auxilio; llamé a los vecinos, corrí a alzar a Marat, que me miró casi sin hablar, lo ayudé a salir del baño, y entonces expiró....

En este punto Carlota la interrumpió, diciendo:

—Sí: yo lo maté.

Un estremecimiento recorrió la asamblea y hubo un instante de silencio.

—Se reanudó el interrogatorio, y cuando el presidente dijo:

—¿Tienes algo que decir en tu defensa?

Carlota repuso:

—Sólo tengo que decir que conseguí lo que quería.

Y al advertir entre la concurrencia un artista que trazaba con lápiz su retrato volvió la cabeza para que la viera mejor.

El juez le preguntó si antes de herir a Marat se había ejercitado en el manejo del puñal, para que la herida fuera mortal y repuso:

—Le herí al azar, como lo encontré.

—El fiscal dijo entonces:

—Sin embargo, la opinión de los expertos dice que si el golpe hubiera sido descargado con gesto oblicuo, en vez de directo, la herida no habría causado la muerte.

A estas palabras Carlota se irguió, y con voz despreciativa exclamó:

—¡Qué monstruo! Me toma por un asesino.

Fué condenada a muerte y llevada a la Conserjería.

Por la tarde, mientras estaba escribiendo, oyó pasos detrás de sí; volvióse sobresaltada, vió al carcelero y preguntó:

—¿Ya?

Aquél repuso:

—¡Corday al carretón.

La hora suprema era inminente. Carlota recobró pronto la serenidad. No quiso que se le cortaran los cabellos; se vistió la túnica roja de los asesinos y se dejó atar las manos a la espalda, dócil como un corderillo.

Durante el trayecto de la cárcel a la plaza de la Revolución soportó los insultos atroces de la plebe enfurecida, palabras de sangre, de fango, de obscenidad, y no pestañeó siquiera cuando, al entrar el carretón en la Plaza, divisó sobre la negrura de la multitud, el cadalso, con los brazos de la guillotina y sobre éstos la hoja triangular reluciente.

Sola, sin los consuelos del confesor que había rechazado, subió las gradas con paso firme entre el clamor brutal; no lloró, no se rebeló cuando el verdugo le arrancó la bufanda del cuello, pero se ruborizó: puso la cabeza sobre el madero de la guillotina y la cabeza rodó con ruido sordo.

La llama más pura y más noble de la revolución acababa de extinguirse en la sombra.

Un ayudante del verdugo, un tal Legros, bestializado en su profesión innoble, excitado por los gritos de la canalla aferró la cabeza por la cabellera, la alzó y le dió tres bofetadas.

El rostro de la muerta pareció enrojecer y un grito de indignación se elevó contra el inicuo.

Eran las siete y media de la tarde del día 17 de julio de 1793. El cielo fosco y cargado de nubes procelosas, rompió de pronto en una lluvia furiosa, como si el agua pura del cielo quisiera lavar el patíbulo cruento.

MONOLOGO DE UNA COCINERA

—G—

—Nuestro oficio es cada día más difícil. Si somos bonitas, la señora nos mira con desconfianza. Si somos feas, el señorito no nos ve con buenos ojos. Si cocinamos mal, nos despiden; si cocinamos bien, se lo comen todo y no queda nada para la cocinera.

Este monólogo, como puede juzgarlo el lector, es una joya del género, y tiene la ventaja de ser escrito en forma condensada.

Tal vez ese monólogo nos sirva de explicación en estos tiempos en que conseguir una cocinera es más difícil que pescar un bagre en la Plaza de Santa Ana.

Más valdría ser un pobre pescador que gobernar a los hombres.—Dantón.

¡Lleno de Vigor En Pocos Días!

¿No Conoce Ud. el Invento Científico para Producir Vigor y Fuerza Sin Medicinas?



Para qué usar medicamentos estimulantes, que sólo producen resultados momentáneos y muchas veces negativos? Ud. debe conocer la manera de recobrar su vigor perdido y su energía, por el nuevo y científico método que ha causado sensación en todas partes. No se trata de tomar píldoras, polvos, medicamentos perjudiciales, o de la aplicación de pomadas o aparatos. Los resultados se logran en unos cuantos días, según un método sencillo y seguro. Los hombres de ciencia han descubierto la verdadera causa de la pérdida del vigor, así como su curación rápida. No importa cuál sea su edad, si Ud. está parcial o totalmente impotente, o si tan sólo desea aumentar su vigor actual, envíe su nombre y dirección hoy mismo a la International Palmette Co., Sección P.B. 3104 Michigan Ave., Chicago, Ill., E.U.A., y se le enviará, gratis, la información secreta, perfectamente ilustrativa, en un sobre cerrado para evitar publicidad.

ANOMALIAS

—G—

Señores: ¿por qué motivo hay cosas que, sin razón, mucho más pequeñas son, dichas en aumentativo?

Que el aumentativo aumenta nos explica el diccionario; pero todo lo contrario a veces se nos presenta.

Es más chico que una *tromba* *trombón*, pongo yo por caso; y un *bombón* yo no lo paso como mayor que una *bomba*.

Es preciso ser un zote y entender todo al revés, para asegurar que es un *botón* mayor que un *bote*.

Aquel que diga que una *rata* —quiero decir un *ladrón*— es más chico que un *ratón*, mete de lleno la pata.

Es obtuso por demás todo el que creyendo ande que un *lamparón* es más grande que una *lámpara* de gas.

Quién cree que más tamaño tiene un *limón* que una *lima*? Como ignorante se estima al que pase tal engaño.

En fin, suelen los *riñones* ser más chicos que las *riñas*; y siempre han sido las *piñas* más grandes que los *piñones*.

Sergio Aceval.

SCIATICA



EL SLOAN calmará inmediatamente este irritante dolor. Convénzase probándolo una vez.

En las farmacias.

LINIMENTO DE SLOAN MATA DOLORS

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAS MAHAL—



El caballo Dandy ha sido el héroe en la reunión del último domingo. Y ha producido inmensa sensación la aplastante victoria del potrillo, frente a competidores que, por el momento y a falta de otros mejores, se abrogan títulos de cracks; esta proeza, a no dudarlo, constituye una sorprendente revelación de este hijo de Opiment en Duncrum.

Y han sido mucho más meritorias las soberbias performances del pensionista de la ecurie del simpático señor Carbone, por lo mismo que a pesar de las circunstancias desfavorables en que partiera en ambos compromisos, tuvo energías y guapeza suficientes para imponerse netamente sobre sus antagonistas, con un garbo y unas hechuras que no son comunes en estos tiempos de crisis hípica, en lo que a la clase y número de elementos se relaciona.

En la primera carrera, la partida lo sorprendió sin formas. Y en tanto que Carcajada rompía el fuego empleando sus lijerezas notables, Dandy se colocaba a la expectativa, ligeramente reafirmado sobre el freno. Al doblarse el codo postrero fue llamado en demanda del puesto de honor en tanto que Meelah se abría ligeramente hacia afuera permitiéndole colarse por ese claro y emparejar las posiciones de la alazana del St. Aguila. Por breve trecho los dos productos se empeñaron en lucha sin cuartel, de la que debía salir airoso el macho sobre la hembra, pues Dandy cruzaba el disco con cuerpo y medio a su favor, y en el excelente tiempo de 1,1 2/5.

Otra hazaña semejante puede decirse que llevó a cabo en su segundo compromiso. Tras de tres cuartos de hora en el punto de partida fueron levantadas las cintas apareciendo en la dirección Dad, el rápido hijo de Vadergrift que, en su acostumbrada modalidad, interpuso varios cuerpos de luz entre él y Olla. Tercero se colocaba Dandy, luego Burlesco, Mitzi y Capoul, que víctima de la pésima partida, se movió con desventajas. Sin alternativas dignas de mención, el lote recorre todas las distancias comprendidas hasta el poste de la milla. Se inicia allí el avance de Dandy, pero no puede dar alcance a su rival hasta una vez girado el codo final. Dad no pudo contrarrestar el soberbio avance del caballo de Carbone, sino que, muy por el contrario, fatigado con el esfuerzo de su train, cedió como acostumbra hacerlo: como un cualquiera.

Vayan nuestras felicitaciones para el buen jinete Hidalgo que, dicho sea de paso, obtuvo un triplete con Dandy y Rialto, para el preparador White, y de manera muy especial para nuestro particular amigo el simpático propietario don Juan A. Carbone, elemento prestigioso de nuestro turf.

UNA SONRISA DE CLEMENCEAU

—G—

Jorge Clemenceau, a pesar de sus 80 años, es un prodigo de fortaleza cerebral. No hace aún mucho tiempo se publicó un libro en que se recogían las últimas anécdotas del gran político francés. En ellas resplandecía constantemente el ingenio agudo, cortante del "Tigre". He aquí una de esas anécdotas, una de esas "sonrisas" de Clemenceau.

Unos cuantos vecinos del pueblo natal del político —Mouilleron en Pateus— acuden a visitarle. Clemenceau encanta a sus paisanos. Los deslumbra con sus ideas luminosas. Parece mentira que un hombre tan viejo pueda decir tan bellas y profundas cosas. Clemenceau acaba de recibir grandes homenajes de Francia. Es la figura gloriosa del día.....

Uno de sus paisanos elogia su inteligencia. Clemenceau le ataja:

—No....Yo no soy un hombre inteligente....Si lo fuera, o si, al menos, fuese un ambicioso, saben ustedes lo que haría? Aprovecharía los homenajes que se me están haciendo, para morirme esta misma noche de repente. Así estaría seguro de tener un entierro magnífico. En cambio, si espero a pasado mañana.... Conozco bien a los franceses!

EL INGENIO DE ROOSEVELT

—G—

El extinto Presidente Roosevelt, famoso cazador y hombre de grandes energías fué indudablemente un prototipo de esa raza vigorosa y emprendedora de Norte América. Quizás no fué un estadista cumbre; pero su agilidad mental no se puede poner en duda.

Roosevelt fué periodista allá por sus treinta años y, desde entonces conservó gran afición al diarismo. Cuando pertenecía a la Redacción del diario "Outlook" colaboraba en dicho diario el célebre John Reed, comunista del tifus. Reed vivía denigrando de todo el mundo. Cierta día, ante un coro de compañeros ensalzaba a Pancho Villa y el ex-Presidente que lo oía, asomó la cabeza por la puer a y le dijo:

—Reed, ese Pancho Villa es tan sólo un asesino y un bigamo!

—Coronel—respondió Reed sentenciosamente—para mí la bigamia es algo perfectamente sagrado.

—Me alegro, hombre, me alegro—respondió Roosevelt.—Por fin ha encontrado usted algo sagrado en la vida.

DE VERAS

Caso curioso que merece el estudio de nuestros psicólogos.

En el banquete ofrecido por la Asociación de Maestros a los periodistas de la capital, se propuso, se aceptó y se empezó a realizar la idea de la Asociación de los Periodistas Panameños.

Verdad que la actual es la época oportuna para que se reúnan bajo un mismo techo inspirados por los mismos ideales los redactores de *La Estrella* y de *El Herald*; los de *Diario de Panamá* y de *El Tiempo*; los de *Star and Herald* y de *Panama American*; los de *Semana Ilustrada* y de *El Pueblo*...

Yo creo que el de la idea fue el Redactor de *Gráfico* para aprovecharse de sus consecuencias.

Una instantánea de Tomás Gabriel abrazado con Enrique Jiménez haría agotar la edición.

Y qué les parece una de Duncan dándole palmaditas en la espalda a Villegas Arango?

Y la de John K. Baxter apretando entre sus manos la derecha de Typaldos?

Lástima que no esté saliendo *El Inquilino* para tomar la de Sierra Gutiérrez agarrando los carrillitos a Bellido, saltándole en las rodillas.

Hay que convenir en que tiene razón don Pancho Ossa cuando dice que este es el país de la reversina.

Aquí no se puede decir: "Dadas estas circunstancias y tomando en cuenta las de más allá, necesariamente tiene que resultar seguramente esto".

Qué vá!

Aquí llueve con el sol afuera y cuando uno menos lo piensa quiebra el Panama Banking.

Con los sucesos que sorprenderían al más exótico en cualquier país del mundo nos desayunamos aquí todos los días.

—Este no es el "pichicuma"

aquel, a quien todo el mundo le sacaba el cuerpo como si llevara pintura fresca?

—El mismo. El gobierno le descubrió facultades especiales que no le permiten deshacerse de sus servicios; y como tiene buen sueldo que gasta en paseos en automóvil y en libaciones en el Club, aquí me lo tiene usted hecho un "sport".

—Y a propósito, qué es de la vida de Don Fulano, tan acatado y tan querido, que hace tiempo no le veo?

—Limpio de pelotilla. Ya nadie lo voltea a ver. Y como se las echa de orgulloso no busca a nadie y vive aislado. Está agüevadísimo!

Sin decir nada de los sueltos sociales en los periódicos que se leen sin dar un puñetazo sobre la mesa en señal de protesta ni causar siquiera hipo:

"Cumple años hoy el distinguido caballero (el mismo de la pintura fresca u otro que hubiera tenido antes cualquiera otra señal de peligro). Para celebrar tan magno acontecimiento obsequió a sus numerosos amigos con un banquete en el Club, al cual asistieron los señores (aquí una lista más grande que una rifa de chance, donde figura lo más granado de las ciencias, del gobierno, de la sociedad y del sport.)"

Lo peor de todo es que el antiguo "pichicuma" se cree verdaderamente que es "distinguido".

Cuando saluda, si saluda, lo hace con aire de protección.

Levantando la mano como los fascistas.

Lo más acertado es seguirle la corriente hasta que un cambio de situación lo baje a su nivel primitivo.

¡D'os mío, que esto sea lo más antes posible!

Juan González.

LOGICA INFANTIL

—G—

(Histórico)

Anita (de tres años de edad).—Mamá ¿por qué no hablan las muñecas?

Madre.—No sé, hijita. Pregúntasele a Dios!

Anita.—Pero si ese es otro que tampoco habla!

LEA SIEMPRE "GRAFICO"

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 29 DE AGOSTO

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.



EL MEJOR PARA LAVAR

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"

ESAS CAMPANAS

—G—

Ya el público conoce el Acuerdo por el cual se prohíbe el uso en los teatros de timbres eléctricos, de esos benditos "instrumentos" de tortura que mortifican los oídos y hacen saltar los nervios.

La disposición es buena, pero el Consejo debe extenderla a las iglesias.

Vaccaro, por ejemplo, ha salido ya del timbre infernal del Variedades, que le ahuyentaba la clientela, pero no ha podido conseguir que griten menos las campanas del templo de Santa Ana, que se distinguen entre todas por su incesante y agudo clamoreo.

Y este ruido ensordecedor sube de punto en los días de fiestas religiosas y, sobre todo, cuando, celebra la Iglesia alguna procesión.

Desde la mañana repican las benditas campanas, si es que tal nombre merece ese vapuleo a piedra limpia que reciben las pobres señoras de una parvada de muchachos que hacen las veces de otros tantos sacristanes y que ensayan en ellas sus fuerzas, como en un punching-bag...

—E per qué, exclama Vaccaro con furia incontenible, la Corporation del Ayuntamiento no ha prohibido questa bulla infernale, per Dio e per la Sacra Madonna?

Torpedo.

ME MUDARE DE CASA?

PERO ADONDE, SEÑOR?...

—G—

Sí, es imposible vivir donde se tiene una vecina que cocina en la recámara... Las casas de la calle 14 Oeste no se prestan para tal gracia. Y quienes pagamos el pato, somos los infelices que trabajamos hasta el alba y nos vemos obligados a dormir por la mañana una siesta. Pero qué siesta! Los olores culinarios acuden en tropel desordenado a sus narices forzosamente... cebolla frita, tajadas, pescado frito, carne gorda del norte, pan tostado, chicarrones de puerco, tusas de maíz nuevo y kerosin; porque hay que ver, hay que oler, cuando encienden el fogón usan trapes, usan leña qué sé yo. Mi dormitorio se llena de humo, el aire se hace irrespirable... huele a demonios!

Yo me he quejado al cobrador, que como todos los cobradores de cuarto, es muy atento, muy cumplido, nunca olvida la fecha del vencimiento de la renta, llega temprano y con una cara de San Benito, que da miedo... Atiende mis quejas, con amabilidad, muy tranquilo y se marcha con la promesa en los labios de mandar al plomero, de poner luz a la cisterna que él llama baño y componer el *bediendoro*... el mes entrante, pero para darme el placer de la sorpresa, nunca dice cuando será que ese mes se dignará entrar. Los cobradores son una calamidad!

Y la higiene? Bein, gracias y feliz año nuevo! Se le conoce por referencias como al nuevo Mesías... Tiene un cartelito que ordena no tomar agua de la pluma, no cocinar con leña ni dentro del os cuartos, no ensuciar el patio y otros tantos requisitos que son *bollos* y pan pintado. Nada, estoy decidido a buscar donde vivir alejado de estos lances agradables.

Pero, adónde irá el buey que no are? Será posible que me mude al muelle 14 domicilio actual de Miguelón?

Lo veremos.

Sras.

La mujer es curiosa y se ocupa de los demás, porque le gusta que se ocupen de ella.

ZIG-ZAGS POR TORPEDO



Una figura clásica

—G—

Encuentro al doctor Llorent en la Avenida Central. Va el Castellar panameño embutido en un terno de palm-beach, de color ceniciento. Descansa, o más bien, salta sobre su invicta testa atormentada por un océano de pensamientos, un alado chambergó que brilla a la luz del sol como una cacerola de aluminio.

Va el insigne Pepe estrujando entre sus labios felpudos y sensuales un cigarro habanero y camina lentamente, inclinada la cerviz y abiertas como un compás las frágiles y descarnadas piernas.

Y la brumosa silueta del orador popular y del conferencista pintoresco parece una nota fúnebre, un ave negra en la diafanidad de esta mañanita de sol que sonríe a la vida y hace florecer en nuestro corazón las rosas del Amor y la Esperanza...

Y el Caruso de la palabra hablada se detiene de pronto frente

a la vitrina de una taberna, suspira y da un "adiós" melancólico a las botellas incitantes...

Lo alcanzo y me recibe cariñoso y locuaz. Brotan de sus labios torrentes de sentencias bíblicas y de frases inmortalizadas por la Historia.

Y hablamos sobre política. El doctor es un soldado fiel de la causa que representa el Presidente Chiari. El porrismo le inspira repugnancia. "Es un cadáver que hiede"—nos dice en tono altisonante, mientras se limpia el sudor con un pañuelo rojo que tiene estampados en los bordes lagartos y alacranes...

Pepe me toma por el brazo, da una chupada al apagado habano y exclama, emprendiendo la retirada y dirigiéndose a mí, al oír que alguien le recordaba su antigua amistad con el doctor Porras:

—Sígame, Torpedo, que el mundo es de los audaces y de los valientes!

LA HIJA DEL PRESIDENTE CALLES



Señorita Ernestina Calles, hija del actual Presidente de México, se encuentra en Atlantic City pasando una corta vacación. Al preguntársele sobre asuntos de México, rehusó dar contestación alguna.



La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS, las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUIICAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR.

**ADAPTADO LOS
RIGORES DEL CLIMA**
Preparada únicamente en la Farmacia de
SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

PUNTAZOS

PERSONAJES DE FIGURA

—G—

"Aquí en Panamá todos nos conocemos", es una expresión que he oído varias veces por esas calles de Dios. Y, en verdad, es tan reducido, que vivimos en franca comunidad, como en una misma casa, cual si se tratara de una sola familia.

Por esto se hace más extraño aún el deseo que muchos individuos tienen de 'figurar'. Todos quieren ser célebres. Cualquier Perico de los Palotes se cree con derecho a figurar en la galería de las notabilidades...

Y qué de celebridades! Es que se han creído que los 'notables' son tan solo los hombres de méritos. Y no piensan que pueden existir también 'notables pedantes' o 'notables majaderos'.

Lo primero que hace el individuo que no quiere pertenecer más a la masa anónima, es retratarse; y luego mandan a fabricar el clisé; dejan escurrir algunos dolares, o bien interesan al director del periódico, quien ve en el próximo notable un tema de ironía; y así queda el pretendiente clasificado entre los hombres de figura.

"Fulano de Tal, famoso militar, General de Campo Solo, hermano del Coronel Tal, quien ha realizado la proeza de mantener su espada virgen..."

"Don Mengáñez de Perencéj, notable cantante, futuro competidor de Fleta o Galli Cursi". (Y don Mengáñez no repara en que ha quedado terriblemente cursi).

Calculen ustedes, cuando hay individuos que llaman por teléfono y avisan que tal día es su santo, o que se van para tal parte, para que se consigne el acontecimiento en la sección de notas de sociedad.

Será que todavía no tenemos suficientes figuras de genio?

Alfiler.

COSAS DEL MARISCAL

—G—

El presidente Hindenburg parece ser un gran fisonomista, ventaja de la que usa para subrayar sus características democráticas. Sabe por ello cómo debe tratar a un viejo colega de armas, no importa cuál haya sido la humilde condición de aquél, olvidando su actual investidura de gran mariscal y jefe supremo de la república.

Recientemente, pasando revista a los veteranos de las campañas de 1866 y 1872, frente a las gradas del palacio municipal, reconoció al caporal Reichow, un ex-soldado de 53 años que había sido su compañero de armas seis lustros atrás.

El presidente teutón se adelantó entusiasta del grupo de personajes uniformados que le rodeaban y tendiéndole ambas manos al caporal: "Oh, le dijo, creo que nosotros nos recordamos perfectamente bien". El caporal, con lágrimas en los ojos, apenas pudo balbucir unas palabras respondiendo al efusivo recibimiento de von Hindenburg.

El capitán había servido en ese grado, junto con Hindenburg en la época en que éste era teniente y fué herido el año de 1866, en la campaña de Koenigsgratz.

Ambos departieron un buen rato, mientras hacían cola un general retirado y varios coroneles, esperando ser presentados al mariscal.

Empobrecer al rico, no es enriquecer al pobre.—A. Leroy-Beaulieu.

EL PROTECTOR DE LOS ANIMALES

EN CASA

—Faustina! Faustina! Estás sorda?
—Qué manda usted?
—El almuerzo.
Pausa.
—Faustina!
—Voy.

—Si no traes pronto el almuerzo, hago una barbaridad. Qué servicio! Qué criadas! Qué humanidad esta tan defectuosa . . . A ver si te apuras.

—Aquí está la sopa.

—Sopa? Esto no es sopa; esto es pomada de heliotropo. Qúitate de mi vista!

—Pero . . .

—Si no te quitas, soy capaz de tirarte el platillo de las aceitunas a la cabeza. Y pensar que pago cuarenta reales todos los meses a este animal! . . .

Don Hipólito se pone a comer de mala gana. De cuando en cuando hiere con la bota el pavimento y gruñe.

—Los criados! No puedo ver a los criados! Un día me levanto de mal humor y ahogo a esta chica. Vaya si la ahogo! Ayer rompió una huevera, anteayer me perdió un botón del chaleco . . . A este paso acabará por destrozar todo lo que tengo en mi casa . . . Faustina, llévate la sopa . . . Pon vino, trae la chuleta, abre más esa ventana, límpiame las botas, ráscame este hueso de la espalda, mira a ver si he dejado sobre la mesa de noche mi encomienda de Isabel la Católica, que la saqué para limpiarla.

Faustina anda de un lado para otro, sin saber cómo realizar todos los encargos de su señorito.

—Pero ¿traes esa chuleta, o quieres que vaya yo a la cocina? Mañana te despidió; hoy no, porque quiero que repases la ropa de la lavandera, y que laves una carta al barrio de Pozas, y que friegues los boliches de la cama, y que me tiñas el pelo por la parte de atrás . . . Esto no es comida, ni tú tienes vergüenza, ni hay en toda Europa una criatura más torpe que tú . . . Me voy por no comprometerme. Qué criados! Qué humanidad ésta! Qué país!

EN LA OFICINA

Don Hipólito fumando al lado de la chimenea.

Un caballero, pobremente vestido, entra en el despacho y pregunta:

—El señor de Rodríguez?

Don Hipólito.—Servidor.

—Vengo a rogar a usted que se sirva despachar el expediente...
—Qué expediente?

—El de la viuda de Pulgón. La pobre tiene siete hijos que todos caben debajo de una cesta. Su esposo, que era Conductor de correos, murió a consecuencia de un choque.

—Y qué?

—Nada, que se murió.

—Tengo yo la culpa?

—No digo eso.

—Pues no faltaba más, sino que usted lo dijera. El expediente se despachará cuando la llegue el turno. Estoy agobiado.

—No se conoce.

—No permito que discuta usted mis actos como funcionario público. Ve usted esta vena de la frente? Pues cuando se me hincha es señal de que estoy muy nervioso. Retírese usted, o no respondo de mí.

—Es que . . .

—Portero, acompañe usted a ese hombre hasta la puerta.

Don Hipólito queda diciendo para sí:

Quién es él para dudar de mi actividad ni de mi celo en pro de la administración pública? Pues no faltaba más! Si no se va pronto, le pego.

Y enciende otro cigarrito.

EN LA SESION

Don Hipólito de piés, agitando los brazos.—Abominemos de esa gente sin entrañas que maltrata al buey, que martiriza al gato, que pisotea al perro desvalido. Ah, señores! Todos somos animales, aunque nos esté mal el decirlo; ¿por qué no hemos de amarnos y protegernos? La abeja se afana por darnos la miel; el carnero cuida su propia lana para proporcionarnos blando lecho; hasta la bueya, generosa y humanitaria, nos presta su benéfico jugo lácteo en nuestras enfermedades del aparato respiratorio. Amemos al buey, amemos al asno, amemos al mísero congrio que se deja freír sin exhalar una queja.

Los socios a coro.—Bravo! Bravo!

Don Hipólito.—La chinche pica creyendo que nos proporciona una satisfacción, el mosquito canta para alegrar nuestra existencia, el toro embiste sin saber lo que hace.

Los socios.—Sublime! Colosal!

Don Hipólito.—No aplaudáis estas palabras que brotan del corazón; me basta con interpretar vuestro pensamiento. Nuestra sociedad realiza un fin meritorio y sublime. Redimamos a las bestias, y habremos cumplido con un deber fraternal . . .

Los aplausos ahogan la voz de don Hipólito, que es abrazado con efusión al final de su discurso.

—Qué hombre!—dicen unos.

—Qué alma tan grande!—añaden otros.

—Qué filántropo!—agregan algunos.

Don Hipólito, con los ojos llenos de lágrimas, se enjuga el sudor con los puños de la camisa y respira satisfecho.

EN LA CALLE

—Caballero, una limosna por Dios, que no he comido desde el martes; soy un pobre albañil sin trabajo.

Don Hipólito.—Deje usted el paso libre y no se eche encima, que por poco me pisa usted en un juanete. Jesús, qué falta de consideración tienen algunas personas!

Luis Taboada.

MENTHOLATUM
Calmante sin rival para quemaduras. Evita la formación de ampollas y las infecciones. Desinfectante. Anti-séptico y Sanativo

Anuncie en "Gráfico"

EL MIEDO DE UN MILLONARIO

Arturo Nash, temeroso de la frase de que "Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja antes que un rico penetre en el reino de los cielos" trata a toda costa de reducir sus ganancias.

Hace poco más de cien años, Arturo Nash acaudalado fabricante de ropas, de Cincinnati, se sintió horrorizado por el temor de llegar a ser millonario y perder, por ello, su derecho a ingresar al reino de los cielos. Este "pel'gro" constituía para él una verdadera pesadilla. La frase bíblica "es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, antes que un rico penetre en el reino de los cielos" torturaba su alma.

A fin de no perder la esperanza de lograr su ingreso allí empezó a realizar todas sus operaciones comerciales de acuerdo con el principio evangélico, que recomienda "no hagas a los demás lo que no quieres para tí," de tanta eficacia en muchos casos, en que ha sabido iluminar las conciencias.

Cuántas personas se enteraron de esto en los Estados Unidos, se permitieron sonreír piadosamente a costa del estado mental de mister Nash, pero con asombro de todos, y del fabricante inclusive, la fábrica de ropas produjo, con la aplicación del mencionado principio, ganancias sorprendentes. Este acontecimiento atrajo la atención de la prensa de la Unión, sobre su persona, y su salud mental fue desde ese momento admitida. En el primer año de su experimento, repartió Mr. Nash 600.000 dólares en acciones de la fábrica entre su personal; pues, de no hacerlo así, corría el riesgo de convertirse en millonario rápidamente, con grave peligro de ir a parar a los infiernos, en cuanto le llegase la hora de cerrar los ojos.

Es sumamente curioso que la aplicación de ese principio de las Sagradas Escrituras, ha servido, involuntariamente, a un hombre temeroso de perder el cielo, como mister Nash, para que su fábrica, que al empezar el experimento contaba solamente con 29 operarios, ocupe en la actualidad a seis mil personas. En el curso de cinco años y cinco meses, el monto anual de sus operaciones subió de 132.000 dólares a 7.000.000. Desde el verano de 1920, la empresa produjo utilidades que pasan del doscientos por ciento sobre el capital, rédito asombroso en el mundo mercantil.

Ante los inesperados resultados que le deparaba la aplicación de

los preceptos evangélicos, mister Nash se convenció que estaba en peligro de ser multimillonario y consultó a sociólogos, economistas y teólogos, sobre el medio para escapar a tan alarmante contingencia y mantener al mismo tiempo la prosperidad de su empresa. El doctor Harold Marshal, de Boston, uno de los consultados, le aconsejó en defensa del mismo principio que tanto le interesaba, que se mantuviese en la dirección del establecimiento durante cierto tiempo. Su plan, según lo proyectó, tendía a que cada uno de sus empleados poseyera, cuando menos, cuatro acciones de la fábrica, conservando mister Nash el derecho de votar en representación de esos títulos, los que, pasados cinco años pasarían por completo a poder de sus empleados accionistas, quienes desde entonces podrían disponer de ellos a su antojo.

Tan extraordinaria manera de conducir los negocios ha servido para que la prensa de los Estados Unidos se dedicara a discutir y analizar en cuanto pudo haber influido el precepto bíblico en tamaño éxito comercial. El "Rocky Mountain News", que aparece en Denver, no cree que el rápido desarrollo alcanzado por los negocios de mister Nash se deba al hecho de que éste se haya propuesto adaptar las enseñanzas del "Sermón de la montaña" a la industria. Observa el mismo periódico que "fenómenos similares no son desconocidos bajo condiciones que reconocen tan poco los principios de Jesús como los del Corán" añadiendo que "nuestras lecturas de los Evangelios no nos han permitido descubrir resquicio alguno en la práctica estricta de la ética cristiana que asegure el acrecentamiento de las riquezas materiales."

Sobre este asunto se han hecho en Norte América comentarios de todo orden llegando algunos a decirle a mister Nash, que al repartir los beneficios de su fábrica entre su personal, únicamente cometía una acción antisocial, pues ellos se debían a la sociedad, sin la cual, la existencia de su fábrica sería cosa imposible. Pero mister Nash parece satisfecho de todas maneras, pues se ha librado en esa forma del terrible pel'gro de ser millonario.

EL ARTE DE HABLAR

Ya no es tiempo en que algunos círculos se esmeraban por tener una conversación amable, lo cual se tenía a gala.

En época no muy lejana se tenía a orgullo rodearse de intelectuales, de hombres de verdadero saber, y al emitir sus ideas encantaban a sus oyentes y sabían hablar de todo.

Pero los tiempos cambian y los intelectuales no abundan, debido tal vez a hallarnos más materializados, o a no querer entretenernos, en vagar por las regiones del idealismo.

Hoy puede afirmarse que el ansia de la velocidad predomina en todo y que el teléfono casi ha agotado la conversación epistolar, supliendo hasta las del amor, que tan suavemente llegaban al oído.

Volviendo al arte de la conversación, diremos que al lucirlo, lo mismo puede hacerse con él un derroche de hiriente burla, que de benévola generosidad, y que es preferible restarle algo a la fama de chistoso, que a la de bueno y consecuente amigo.

Además, unas cuantas palabras, dichas por hacer frases y empapadas en burla, pueden crear honradas enemistades; y vale más despertar simpatías, aunque se cause menos admiración, que fomentar rencores y odios, porque la burla es la ofensa que menos se perdona.

Para hacerse grato en sociedad no hay que poseer el dón de la elocuencia; basta con ser animado, discreto y oportuno. No se suele exigir más.

LAS MUJERES MANDAN

—POR PEPE ALEMAN—

De la vida contemporánea sabemos las cosas por experiencia y observaciones personales; de la vida antigua, por los textos de historia. Sabemos que las mujeres mandan desde que Dios, con una costilla de Adán, hizo a Eva. Ya es un fiambre sacar colación a los comentarios como Eva mandó de ancho sobre la flaca voluntad, y sobre el apetito de nuestro primer padre.

La mujer ha mandado siempre, cosa en la cual no quieren convenir, según parece, quienes atribuyen a la evolución femenina moderna esos arrestos de voluntad.

Lo que sí han hecho las mujeres es cambiar de procedimientos. Antes, su mímico era su fuerza. Hasta llorando eran dominadoras. ¿No dijo un poeta, —Lope de Vega,—en su exquisito micro-poema del pajarillo que voló en la jaula, como su atribulada dueña le hizo volver a la prisión con sólo echarse a llorar?

“Que tanto puede una mujer que llora”!

Así, con diabólicas mañas de gata, con arrullos de paloma, con suavidad de céfiro, con palabra melosa y suplicatoria, la mujer, aparentando ser débil, imponía su voluntad. ¡Pero tan dulcemente!

Aquéllos procedimientos eran eficaces, hasta para obtener cosas decabelladas. Una mujer le decía a su galán:

—Quiero que me des la luna!

Y como entonces los hombres no hacíamos calambures, el galán, suspirando fuerte, apretándose el pecho sobre el lado izquierdo, decía un adiós plañidero y se pegaba un tiro de trabuco, pensando que podría regresar del otro mundo trayéndose la luna metida en un saco.

Eran, aquellos, no obstante sus consecuencias trágicas, unos procedimientos románticos. Pero el romanticismo es historia antigua.

La mujer se ha colado en todas las actividades humanas; la ciencia, el arte, la literatura, la política; todo lo abarca. Pero, la política le queda grande. Los hombres tenemos fama de ser irascibles, coléricos, pero en el fondo sabemos pesar las consecuencias de nuestros actos más insignificantes. En cambio la mujer, que la mayor de las veces procede solamente guiada por su instinto, es capaz de arrebatos terribles.

Mujeres adorables! Para mí lo son. Por una mujer hermosa, joven ardiente; por una mujer que sea, (perdóneme la parodia don Miguel de Unamuno) *nada menos que toda una mujer*; por una mujer de esas que saben asomar a sus labios la sonrisa misteriosa de la inmortal Gioconda, yo arriesgo la vida encantada del sacrificio.

Pero esa clase privilegiada de mujeres no puede meterse en el laberinto de la política. De ahí que yo me permita juzgar a la señora Kolarik, política y natural de Praga por más señas, una especie de diablo con faldas.

Porque todo lo que llevo escrito no tiene otro objeto que hablar a ustedes de la señora Kolarik. Voy a presentársela: esta señora de Praga es diputado; y legisla por el contundente sistema del garrote.

Para no quitarle en un ápice su pintoresco sabor al relato, lean ustedes el siguiente cablegrama:

“Praga, julio 8.—En la Cámara acaba de celebrarse una sesión de treinta horas seguidas para tratar del proyecto de un derecho de entrada sobre los cercas, derecho que pretende hacer aprobar el Gobierno y que las oposiciones se niegan a consentir. Esta larguísima sesión ha sido fértil en escenas escandalosas.

La diputada señora Kolarik pronunció un discurso violentísimo, que interrumpió frecuentemente el diputado y ex-ministro Stanek.

Furiosa la señora Kolarik por estas interrupciones, se apoderó de un bastón que tenía junto a su asiento otro diputado, y se lanzó sobre el interruptor.

Antes de que la hubieran podido sujetar había aplicado a Stanek cinco o seis vigorosos garrotazos.

Los diputados gubernamentales se precipitaron a su vez sobre la señora Kolarik; pero entonces intervinieron las oposiciones, que asaltaron el banco de los ministros.

Hubo puñetazos, puntapiés, rotura de pupitres y, sobre todo, una lluvia de tinteros, que dejó hechos una lástima a la mayoría de los combatientes.

El presidente se cubrió y ausentóse, y los diputados continuaron pegándose con el mayor entusiasmo.

Cuando se cansaron y tornaron a sus asientos, con los trajes destrozados, los ojos hinchados y las narices sangrando, el presidente volvió a entrar y continuó la discusión; pero ésta, que, como decimos anteriormente, ha durado treinta horas, no ha tenido ningún resultado satisfactorio.

El Gobierno, en vista de que los escándalos continuaban, y de que las pasiones habían llegado a un estado de exaltación indescriptible, declaró que aplazaba la discusión del proyecto.”

Aunque no lo dice el Cable, es de presumirse que la discusión la aplazaron indefinidamente.

O hasta que logren sacar del organismo de la Cámara a la señora Kolarik...

Lo dicho: a las mujeres les queda grande eso de la política.

Fuertes dolores en los riñones, ceden pronto con este remedio vegetal

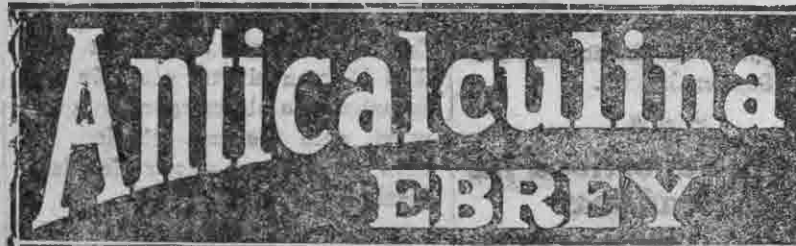
Los dolores de cabeza, de espaldas, hinchazones, color amarillento, erupciones de la piel, reumatismo, artritis, biliosidad, poco apego a la vida, dificultades al orinar, son debidos a riñones enfermos.

De entre todas las dolencias, ninguna en verdad que fuera nuestro organismo con más fuerza como las que proceden de riñones enfermos. Es entonces cuando han hecho su aparición los primeros síntomas del mal cuando debemos aprestarnos a darle campal batalla apelando al remedio de heroicas virtudes curativas que la terapéutica moderna ha puesto a nuestro alcance. Este medicamento no es otro que Anticalculina Ebrey; para combatir esta cruel enfermedad llamada con razón por un célebre médico ‘la enfermedad del siglo’ hizo su aparición Anticalculina Ebrey, remedio que por sus compuestos vegetales y su científica combinación ha sido catalogado

entre los más grandes descubrimientos medicinales de la época moderna.

Santa Teresa del Tuy, Venezuela. “Cumpro con el grato deber de manifestar a ustedes que siguiendo las instrucciones de su libro publicado sobre Anticalculina Ebrey y después de haber tomado algunos frascos, me siento a la fecha libre de las molestias y penalidades que me ocasionaba un fuerte dolor a los riñones mantenido durante mucho tiempo de un modo persistente. Aunque será de más que canse la atención de ustedes debo hacerles saber que mi mejoría se pronunció de portentosa manera, tan pronto comencé a tomar el primer frasco. Por esta razón, no vacilo en calificar a Anticalculina Ebrey de maravilloso remedio para los riñones. Como lo que dejo expuesto responde a la más estricta verdad, pueden ustedes hacer uso de este certificado como les plazca.

Ramón González Lazo.



Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquido y en pastillas. Direcciones para usarse en cada frasco.

Solicite nuestros específicos

en las buenas farmacias, o escriba a Ebrey Chemical Works, P. O. Box 972 Tampa, Florida, U. S. A., y se le informará donde pueda obtenerlos.

LOS LUNARES POSTIZOS

Dicen que la costumbre de pintarse falsos lunares en el rostro que tan de moda estuvo entre las damas de otros tiempos (y esto no quiere decir que en los actuales se haya desterrado por completo) es de origen árabe o persa.

Es posible. Pero lo cierto es

que se introdujo en Europa en la época de las Cruzadas, cuando, sin duda, no tenían cosa mejor que pensar las esposas de los valerosos caballeros que fueron a luchar contra los infieles. La tal costumbre echó raíces y se generalizó más adelante.

Cuenta Guinard que, allá, por el año 1600 estaba tan difundidísima la moda de los lunares, que se consideraba como un poderoso coeficiente de la belleza.

Se daba gran importancia al acierto en la colocación, porque necesitaba un don especial o una larga práctica para determinar el punto del rostro en que el lunar pudiera resultar más interesante y más atractivo.

En el arte de pintar y situar los lunares no había reglas fijas. Sin embargo, los puntos preferidos eran nueve, y variaban según el carácter de la persona:

Primero. La “sentimental” lo llevaba en el ángulo del ojo.

Segundo. La “orgullosa” casi en medio de la frente.

Tercero. La “alegre y jovial”, al margen del hoyito que se suele formar en la mejilla, al reír.

Cuarto. La “galante”, en el centro de la mejilla.

Quinto. La “voluptuosa”, en el ángulo de la boca.

Sexto. La “chistosa”, sobre la nariz.

Séptimo. La “coqueta”, sobre el labio.

Octavo. La “modesta”, bajo el labio inferior.

Noveno. La “ladrona de corazones” (así dice el texto) un poco bajo el ojo y cerca de la nariz.

ENTRE AMIGOS

—Oye, Calzado; vengo a pedirte un favor.

—Tú dirás.

—Quiero que me sirvas de padrino.

—Es que te casas?

—No. Mañana me bato.

—Ah, vamos. Me habías asustado!

RODOLFO VALENTINO



En su última obra “El Hijo del Sheik” que se estrenará en “El Morado” dentro de algunas semanas

“LA SALUD DE LA MUJER”

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc. New York City

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

Ace Hudkins vs. Billy Petro-
lle, 12 asaltos en Nueva York-
Agosto 31.

Black Bill vs. Ernie Jarvis, 12
asaltos en Nueva York-Agosto 31,
Paul Berlenbach vs. Tommy
Loughram-15 asaltos en N. York-
Septiembre 10.

Jack Delaney vs. Jack Sharke-
12 asaltos en Nueva York Sep-
tiembre 5.

Antonio Ruiz vs. D. Macora
15 asaltos en Buenos Aires Sep-
tiembre 5

Charlek Phil Rosenberg vs
Bud Taylor, el campeonato del
peso gallo 15 asaltos en N. York
Septiembre 10.

Jack Dempsey vs. Gene Tunney
por el campeonato mundial del
peso completo 15 asaltos en Fi-
ladelfia Septiembre 23.

Eventos deportivos para mañana

9 a. m.—Gran encuentro de ba-
lompí entre los equipos Pana-
má Hardware y Panamá, en el
cuadro del Instituto Nacional.

9:30 a. m.—Partido de base-
ball entre las novenas "Fuerza
y Luz" y "Quarry Heights" en
Balboa.

9:30 a. m.—Match de base-
ball entre los equipos Panamá y
Bolívar en el Parque Itsmeño.

10 a. m.—Partido beisbolístico
entre los Ebanistas y la Compa-
ñía G. del Regimiento 33, en
Fort Clayton.

2:15 p. m.—Carreras en Juan
Franco.



Tod Morgan

—COMENTARIOS—

Hace algunas semanas comen-
tábamos la manera cómo 1926 ha-
bía tratado a los que al comen-
zar el año eran poseedores de
campeonatos mundiales de boxeo,
y ello lo hacíamos a raíz de los
destronamientos de Harry Greb
y Mickey Walker y de las derro-
tas sufridas por Berlenbach a ma-
nos de Johnny Risko y de Rocky
Kansas ante Pal Moran.

Nuestros pronósticos con res-
pecto a la suerte de los demás
campeones se han cumplido en su
mayor parte: Kansas perdió su tí-
tulo ante Sammy Mandell, mien-
tras Berlenbach caía destronado
por Jack Delaney; Harry Greb
fue desengañado al intentar re-
cuperar el título perdido, y Wal-
ker recibía la puntilla de parte
de Joe Dundee. Ahora, ha sido
Tod Morgan el otro campeón que
ha saboreado el amargor de la de-
rrota, ante Tommy O'Brien, un
rudo peso ligero-menor de Cali-
fornia.

Quedan invictos Dempsey, Ro-
senberg y Fidel La Barba; al
primero se le avecina una prueba
bastante peligrosa, aunque opina-
mos que saldrá airoso, con el ex-
marinero Gene Tunney; Rosem-
berg necesitará ser mucho hom-
bre para batir a Bud Taylor, con
quien ya está firmado; pero si no
es suficiente Taylor, le siguen
Chick Suggs y Bushy Graham; y
para Fidel, hay una buena escua-
dra, donde resaltan Al Brown y
Black Bill.

Pero como con ninguno de es-
tos dos peleará el campeón del
peso mosca, tal vez saldrá ileso
de la fatalidad de 1926. Y será
curioso que exactamente los cam-
peones de los pesos máximo y mí-
nimo, los de los extremos, q' los q'
conservarán sus títulos a través
de este cruel 1926, año que pasa-
rá a la historia del pugilismo co-
mo el modificador de mayor nú-
mero de campeonatos por los
destronamientos ya anotados y la
renuncia de Kaplan de la faja de
los pesos plumas.

Actualmente se está efectuando
en nuestro ambiente deportivo
ha traído como consecuencia
la implantación definitiva del
útil y elegante sport del te-
nnis. El Panamá-Balboa Tennis
Club está adelantando una cam-
paña digna de todo aplauso, sien-
do de esperar que el Club Nacio-
nal de Tennis organizado hace va-
rias semanas despliegue activida-
des en orden de obtener que el
deporte tenístico se haga tan po-
pular en el país como lo es el
base, el foot y el basket ball.

Es hora ya de que nuestras da-
mitas salgan de su retraimiento
y tomen la raqueta para dedicar-
se al ejercicio al aire libre; la
práctica de los deportes será una
buena medicina para combatir la
costumbre de 'dimes y diretes'.
La mujer atenderá con preferen-
cia el sport que le traerá bene-
ficios, al otro deporte de lengua,
que sólo trae dolores de cabeza.

Según declaración que oímos
de labios del señor Secretario
de Instrucción Pública, el Go-
bierno está dispuesto a colabo-
rar con la Federación Nacional
Deportiva, a fin de que a este
cuerpo le sea más fácil llegar a
los fines para que ha sido crea-
do.

Afirmó el Dr. Méndez que tan
pronto como la Federación nota-
ra que es necesario un instructor
de deportes y atletismo, se lo
comunicara al Gobierno, quien ha-
rá lo posible por acceder a la pe-
dición; y que así mismo, cual-
quier necesidad que los señores
de la Federación notaran, se lo
informaran al señor Secretario,
para proceder igualmente.

Nosotros, los que a diario es-
tamos en contacto con los de-
portistas, sabemos de muchas
necesidades, de las cuales ya
hemos hablado anteriormente.

Pero nos parece que lo que ha-
ce más falta por ahora son gim-
nasios y salas de entrenamiento;
nos permitimos, pues, sugerir a
los miembros de la Federación
que señalen la necesidad al Go-
bierno, seguros de que de esta
manera el Dr. Méndez se esfor-
zará por conseguir gimnasios en
cada barrio de la ciudad; no se-
ría preciso por ahora construir o
alquilar casas, pues nos parece
que puede establecerse un servi-
cio en las aulas de gimnasia de
las escuelas, para que allí acudan
a practicar sus ejercicios los nu-
merosos deportistas que así lo
deseen.

Podría, por ejemplo, destinar-
se las dos horas comprendidas en-
tre 5 y 7 de la tarde para prác-
ticas de esos deportes. Es lo que
ahora creemos más realizable.

Nino Pecararo



De Nueva York, desafia sin éxito
al prestidigitador Harry Houdini
a someterse a un experimento es-
piritista. Houdini ha dicho que el
espiritualismo es pura magia blan-
ca y presteza de manos.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Tod Morgan, campeón mundial
del peso ligero-menor, fue venci-
do por decisión por Tommy O'-
Brien, en 10 asaltos celebrados
en Los Angeles, California.

Chief Metoquah ganó por deci-
sión a Jim Stone en una pelea a
10 asaltos que tuvo lugar en Day-
ton, Ohio.

Al Brown batió a Harry For-
bes en 12 rounds de un encuentro
realizado en Nueva York.

Joe Glick y Eddie Anderson
empataron el match que sostu-
vieron a 10 rounds en Chicago.

Bushy Graham derrotó en 10 e-
pisodios a Dominick Petrone, en
Nueva York.

Maxie Rosembon noqueó a Ja-
maica Kid en el 6o. tiempo de un
combate que se desarrolló en Long
Branch, New Jersey.

Tony Fuente obtuvo la deci-
sión sobre Mike Arnold, en 4
rounds de la pelea habida en Den-
ver.

Roleaux Sagüero noqueó a
Jack Monroe en el quinto asalto,
en Nueva York.

Joe Rivers venció en 12 vuel-
tas a Bobby Fernández, en Texas.

Jim Maloney puso k. o. a Char-
ley Weinert en el tercer round
de un match que tuvo lugar en
Nueva Jersey.

Billy Petrolle derrotó por pun-
tos en 10 rounds a John Secolle,
en Newark.

Yale Okun venció a Tiger Tho-
mas, en 8 asaltos, en Filadelfia.

Pal Moran, de Nueva Orleans y
Bobby Burns, hicieron tablas su
pelea a 10 vueltas, en Nueva Or-
leans.

Al Tripoli venció a Spencer
Gardner, en 10 asaltos del encuen-
tro celebrado en Nueva York.

Eddie Lord venció a Lou Gu-
gliemi en 10 vueltas, en Nueva
York.

Sam Sánchez batió a Nick Mer-
cer, en Nueva York, en una pe-
lea a 8 rounds.

Tommy Ryan y Johnny Green
empataron su encuentro de 10
rounds en Nueva York.

Vic Burrone derrotó a Carl
Tremaine en 10 asaltos, en N. Y.

Billy White noqueó a Harry
Félix, en el cuarto episodio del
match habido en Nueva York.

Frank Carpentier derrotó a
Harold Abott en un "bout" a 3
vueltas en Chicago.

Cudy de Marco fue declarado
vencedor en su contienda a 10
períodos con Al Wolgast en Fi-
ladelfia.

Jim Sigmun se anotó un no-
caut técnico sobre Gordon Mun-
ce, en el 5o. round de la pelea
celebrada en Nueva York.

Dan Lieber batió a Pietro
Corri en 6 vueltas, en la misma
ciudad.

Jack DeMave venció por deci-
sión a Jack Warren en seis asal-
tos, en Nueva York.

Tony Canzoneri derrotó a
Young Montreal en 6 vueltas del
match celebrado en Nueva York.

El encanto de la juventud



Da a su piel el encanto
deslumbrador de la juven-
tud y hace que los años
pasen sin dejar rastro
alguno en su aspecto.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL
de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una
muestra. \$6
Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York

BANCO NACIONAL DE PANAMA

Administrador y Depositario de los fondos
del Gobierno de la República

Capital y Reserva B. 1.287.798.92

INSTITUCION DEL ESTADO
FUNDADA EN 1904

Está en condición de prestar toda clase
de servicios bancarios por medio de sus
Agencias que mantiene en todas las
Provincias de la República

COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR
OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL

SE ALQUILAN APARTADOS DE
SEGURIDAD.

¡ F U M E U D !

U N C A M E L !



En el Camel hemos puesto lo mejor de lo mejor

LA empresa tabacalera más importante del mundo fabrica solamente un cigarrillo:—el Camel. Esta marca representa todo el deseo de agradar y de servir al público como sólo puede hacerlo la mayor organización del mundo de peritos tabaquistas.

Los cigarrillos Camel ganaron el aprecio del fumador desde el primer día en que fueron introducidos en el mercado. Cada año hay nuevos millones que los consideran como los mejores cigarrillos que existen.

Sólo un cigarrillo de calidad superior puede merecer la preferencia de tan grande número de fumadores. Sólo un cigarrillo hecho con

los tabacos más selectos puede conquistar el primer lugar en el número de ventas.

Los tabacos que entran en la elaboración de los cigarrillos Camel son los mejores y están tan bien mezclados que nunca cansan al fumador. Al que fuma cigarrillos Camel no le sabe el paladar a tabaco después de fumar.

Creemos que todo fumador que pruebe los cigarrillos Camel hallará el placer inefable que es exclusivo del tabaco más fino. Compárelos con cualquier otro cigarrillo sea cual fuere su precio.

¡Fume Ud. un Camel!

R. J. REYNOLDS TOBACCO COMPANY, WINSTON-SALEM N. C., E. U. A.

EL RUBI DEL ZAR

— G —

Entre las joyas de los emperadores de Rusia había uno que los Zares se trasmitían de generación en generación, y que usaban siempre desde los tiempos de Iván el Terrible.

Era un anillo, el que estaba engastado en un solo rubí de medianas proporciones, pero profundísimo para su tamaño.

El tal rubí tenía la forma de una gota de sangre coagulada y, según se decía, cambiaba de color cuando montaba en cólera quien lo llevaba o cuando una desgracia se cernía sobre algún miembro de la familia imperial o amenazaba a la Santa Rusia.

Muchas veces durante el reinado del Zar Nicolás, cambió de color el mágico rubí; el día en que, ante la residencia de Tzarskoie Selo, los cosacos de la guardia imperial dispararon sobre la muchedumbre que invocaba el Padrecito y mataron al pope Ca-

poni; el día en que el zarewich se hirió chocando contra un mueble y estuvo a punto de morir; el día de la batalla de Mukden y el de la derrota naval rusa; el día en que el príncipe Yussupow dió muerte al tristemente famoso monje Rasputine; el día en fin, en que la familia imperial fue asesinada en Ekateriburg.

Según una de tantas leyendas como existen acerca de aquella terrible noche, el rubí, que el Zar llevaba en el dedo anular de la mano derecha, había empezado a enturbiarse dos días antes, precisamente a la hora en que los soviets de los obreros y los soldados de la guardia roja del Ural habían decidido el exterminio de la familia imperial, y el momento en que las víctimas de aquel feroz asesinato pasaron la puerta fatal, el rubí perdió su brillo y quedó como un verdadero grumo de sangre. Pero, apenas el Zar expiró-

VERDI Y LA CRITICA

— G —

Cuando el compositor estaba dando la última mano a "El Trovador", fué visitado en su cuarto de trabajo por uno de sus amigos privilegiados, uno de los más prestigiosos críticos musicales.

Verdi la dió a conocer su nueva obra tocando al piano el coro de los zingaros.

—¿Qué te parece? — le preguntó el maestro cuando terminó.

—Muy mal — contestó el crítico. Verdi se frotó las manos riendo, y prosiguió:

—Ahora escucha este otro tro-

zo.

—Muy mal.

Verdi se levantó y abrazó al crítico lleno de alegría.

—¿Qué significa esto? — preguntó asombrado el crítico.

—Amigo mío le dijo el maestro.— Yo he compuesto una ópera popular, queriendo complacer a todo el mundo, menos a los grandes jueces. Lo que tú me dices me asegura el éxito. Dentro de tres meses "El Trovador" será cantado y recantado, y tocado en todos los pianos y todos los organillos de Italia.

Y Verdi fué profeta.

—siempre según la leyenda,—la maravillosa piedra recuperó su magnífico esplendor; parecía arder, y ninguno osó tocarla.

Desde aquel día no se ha vuelto a saber nada del rubí del Zar.

EL LIMITE

— G —

El.—Por tí soy capaz de todo..

Ella.—Pues, cástate conmigo.

El...de todo, menos de eso.

LA MODA Y LOS INGLESES

—G—

Una revista inglesa dice que el Rey Jorge y el Príncipe de Gales son los hombres que mejor visten en Inglaterra; mientras que Stanley Baldwin y Winston Churchill figuran entre los peores.

He aquí algunos de los juicios que sobre los principales hombres públicos en su manera de vestir emite la referida publicación:

Rey Jorge: Sus trajes son de colores suaves y muy bien cortados.

Príncipe de Gales: Irreprochable en traje de etiqueta. Sus trajes indican su carácter.

Baldwin: Como luce mejor es en traje ordinario de tejido escocés con bombachos.

Churchill: Un pecador contumaz. Sus sombreros son legendarios y sus abrigos de astracán denotan mejor a un empresario teatral que al estadista.

Mac-Donald: Una doble personalidad. Cuando quiere, viste elegantemente, pero después se aparece en un mitin trajeado como el más rojo de sus correligionarios.

J. H. Thomas: ex-ministro de las Colonias en el Gabinete laborista. Lo mismo que su jefe, puede vestir admirablemente y a veces parece que acaba de salir del taller de trabajo.

Sir Arturo Conan Doyle: Un distraído, que usa chaleco negro con traje azul.

ASI SE RECUERDA

—G—

Nadie hay en todos los Estados Unidos que sea capaz de desafiar con posibilidades de triunfo, al general H. M. Lord, director de Presupuestos de la Administración federal, a una competencia de memorización.

En efecto, sólo con su memoria y sin hacer uso de notas o de apuntes de otra clase, cualquiera puede interrogar al general Lord sobre la cuantía de los negocios de Uncle Sam, sin que él se equivoque ni en una cifra, pese a que a veces se trata de miles de millones de dólares. Por ejemplo, el general Lord en cualquier momento puede responder que en los últimos cuatro años los sobrantes de los presupuestos han montado a mil trescientos setentinueve millones, trescientos treinta y un mil, trescientos y seis pesos con cuatro centavos.

Hoy al ver que todos se hacían lenguas de tan prodigiosa memoria se interroga al general:

—“¿Y cómo se las compone usted para no olvidarse?”

“Simplemente: recordando”— contesta. No tengo como usted se cree un sistema memotécnico, simplemente a fuerza de práctica he llegado a poder “coger” los números en “el aire”.

VENGANZA

—G—

Se suicidó por ella, por la ingrata, que mintiéndole amor, le dejó lleno el corazón del pérfido veneno que nos fuerza a matar, o que nos

(mata.

Hoy, tarde ya, su corazón dilata un amor imposible, y en su seno, como una estrella pálida en el cielo la imagen del suicida se retrata.

Y corre al cementerio, y dolorosa, de su negra traición arrepentida, de llanto riega la impasible losa.

Y en tanto, con su boca descariada,

(nada,

ríe la calavera del suicida con una interminable carcajada.

F. Rivas Frade.

LA ULTIMA AMIGA DE RODOLFO VALENTINO



Marian Benda es la muchacha amiga de Rodolfo que se hallaba con éste la noche que la enfermedad se le declaró. Marian dice que regresaba con Valentino de un Club por la noche, cuando éste se le desmayó en los brazos. El regente de Valentino insiste, por el contrario, en que Rodolfo fue atacado por la enfermedad y se desmayó en el cuarto del hotel.

DUPLICADA

—G—

La esposa.—Qué desgracia, Eduardo! Un automóvil ha partido a mamá en dos pedazos!

El esposo.—No me faltaba más que eso! Tener dos suegras!

Las indecisiones en lo alto producen las incertidumbres en lo bajo.—Casimir Perier.

Lea “Gráfico”

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA,
DIGNA DEL APOYO DE TODO
BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospita-

les, hospicios, etc. etc., y la campaña contra
el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad
personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y
hará labor patriótica, buscando la suerte que
puede FAVORECERLO.

EL CULTO DE LOS GRANDES HOMBRES

—G—

Honrando al muerto nos honramos todos. Hay en la gloria de los grandes hombres algo que es colectivo y a todos nos alcanza, ya en la forma de estímulo, ya en la de admiración. Es la admiración cualidad en los individuos, en los pueblos virtud fortificante y, tan esencial, que los que por falta de instrucción, no pudieron adquirirla o la han perdido por estragamiento, están condenados a vivir en esterilidad triste. Como el amor es fundamento de la fe cristiana, la admiración lo es de la fe artística. Y si la fe tiene en todas las religiones su culto con formas sugestivas, y el culto fiestas memorables que sirven de unión a los fieles, tenga también la admiración su culto y sus fiestas grandiosas.

Santiago Ramón y Cajal

UN CALCULO CURIOSO

—G—

Han pensado ustedes alguna vez en pretender averiguar el camino que puede recorrer la lengua de un ser humano, es decir, lo que representan linealmente los movimientos de la punta de la lengua en el curso de una conversación?

Pues eso que ustedes no han pensado nunca, se le ha ocurrido a un médico polaco.

El tal doctor, según el mismo dice, se ha servido para sus cálculos de una mujer medianamente habladora, y ha podido establecer y comprobar que el trayecto recorrido por su lengua en treinta y cinco años no es inferior a cinco kilómetros.

El periódico en q' lo hemos leído no explica, ni siquiera menciona, los procedimientos de que se ha valido el original calculador.

¿Por qué ese médico ha escogido como sujeto de sus observaciones a una mujer?

¿Es que las mujeres son siempre más habladoras que los hombres?

Puede ser. Pero hay que confesar que el mundo sería bien triste si las mujeres hablasen poco.

NO ES LO MISMO

—G—

Un hombre por casarse, no deja de ser lo mismo. Sin embargo...

Cuando soltero llega al teatro a las 8 y 30 y cuando casado a las 9 y 30.

Cuando soltero se afeita todos los días y cuando casado los domingos.

Cuando soltero usa rayas en el pantalón y cuando casado rodilleras.

Cuando soltero aparenta cinco años menos de lo que tiene y cuando casado diez más de los q' tiene.

Cuando soltero usa reloj de pulsera y cuando casado despertador.

Cuando soltero come fuera de casa y cuando casado come en su casa.

Cuando soltero su “estado” es, naturalmente, soltero; y cuando casado su estado es desesperado.

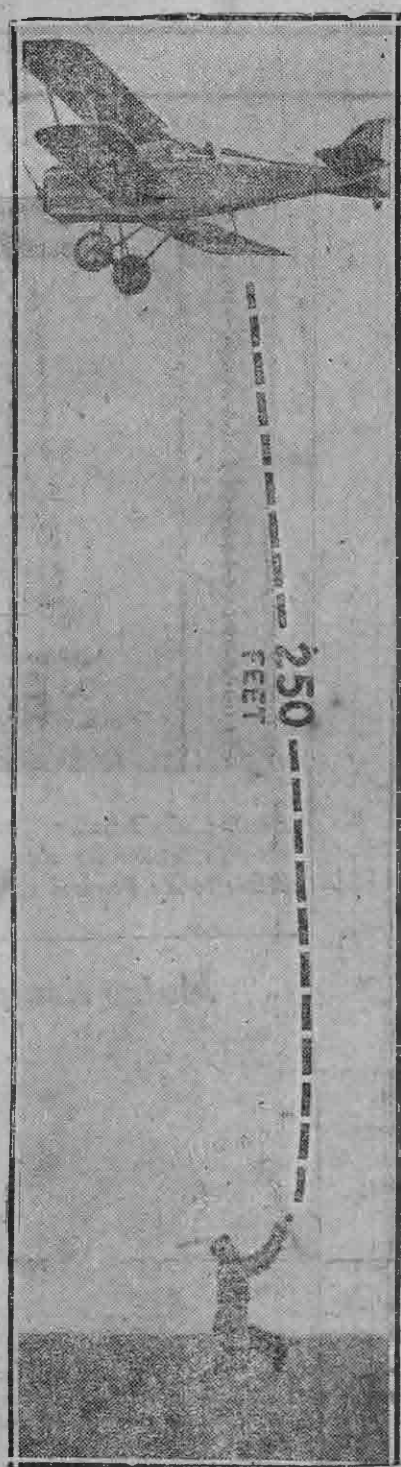
Cuando soltero es una fuerza centrífuga.

Cuando soltero trabaja ocho horas, duerme ocho horas y descansa ocho horas, pero cuando casado trabaja ocho horas, discute ocho horas y termina por obedecer en las otras ocho...

Cuando soltero debe al sastre y cuando casado paga a la modista.

Cuando soltero podrá celebrar esta nota y cuando casado se verá en la obligación de convenir, con su esposa, en que no tiene ninguna gracia.

CUANDO RUTH PESCO LA BOLA DESDE UN AEROPLANO



Este que está en el suelo es el célebre Babe Ruth, y lo vemos en el momento de recibir una pelota que le fue lanzada desde un aeroplano que andaba a una velocidad de 100 millas por hora y a una altura de 250 pies. Ruth ha repetido la prueba varias veces.

LLUVIA DE JOTAS

—G—

Pidió en cierta ocasión Fernando VII al autor Arriaza unos versos de difícil pronunciación para que en su presencia los recitase el italiano conde de Giralde. En vano se resistió Arriaza: el rey quería poner en apuro al conde. Obedeció el poeta y compuso estos versos en diez minutos:

"Dijo un jaque de Jerez
Con su faja y traje majo:
"Yo al más guapo el juego atajo
Que soy jaque de Ajedrez".
Un gitano que el paez
Aflojaba a un jaco cojo,
Cogiendo, lleno de enojo,
De esquivar la tijereta,
Dijo al jaque: "Por la jeta
Te la encajo si te cojo".
"Nadie me moja la oreja",
Dijo el jaque, y arrempuja;
El gitano también puja,
Y uno aguja y otro ceja.
En jarana tan pareja
El jaco cojo se encaja,
Y tales cosas baraja,
Que, al empuje del zancajo,
Hizo entrar sin gran trabajo
A gitano y jaque en caja.

PRUEBE LA CERVEZA

"KRONEN BRAU"

ES SUPERIOR A TODAS

Elaborada por la

Panama Brewing &

Refrigerating Company

INVOCACION AL SOL

—G—

Sol, tan cansado: agente de sanidad que limpias nuestras calles!
Lavadero complaciente, que nos secas la ropa en el alambre!
Estufa barata, que calienta nuestro cuarto por las mañanas!

Discreto camarero, que te vas todas las tardes por la puerta del fondo para dejar que entre la Noche, la incomparable querida!

Amigo resignado, que cuando nos importunas recibes un portazo en las narices!

Payaso de feria que te dejas tapar la cara con la luna, para que cursis señoritas te miren a través de un vidrio ahumando desde azoteas!

Gato burgués y panzudo que huyes de los nublados y no te bañas nunca!

Espantajo de las lechuzas y de las estrellas! Vino de los labradores! Coloretos de las modistillas! Cantárida de los árboles! Cigarra de los caminos! Fiebre de la Primavera! Trompeta en mayor. Pica de rebeldes! Puñal de la lujuria!

Salve!

Salve y vete para ver si viene con seriedad ese aguacero que desde hace días nos amenaza sin caer nunca!

GRANOS DE ORO

—G—

La sinceridad es parte integrante de la honradez. La sinceridad es difícil, porque exige la presentación del alma tal cual es, con sus ignorancias, sus ilusiones y sus debilidades; pero es un acto noble de valor moral, una prueba de buena fe y una apelación a la nobleza ajena. Ningún verdadero caballero deja de serlo nunca. Pero no hay que confundir la sinceridad con la candidez o la estulticia. La sinceridad es digna, la candidez ridícula; la sinceridad se limita a no disfrazar lo que se siente; la candidez y la imbecilidad exhiben lo que por decoro debe ocultarse.

¿No será mejor evitar las revoluciones instruyendo al pueblo y haciéndolo digno, trabajador y laborioso, que formar las huestes de políticos y caudillos que han de hacerlas, dirigir las y aprovecharlas?

Adolfo León Gómez

LAS TERRIBLES ABEJAS

—G—

Las abejas no son todo miel, precisamente. Cuando dicen a fabricar la dulce miel o la cera utilísima, son indiscutiblemente magníficas.

Pero a veces se ponen tremendas, como en el caso que reproducimos más abajo a título de curiosidad, y el cual tomamos de 'El Sol', de Madrid.

Dice así el corresponsal de dicho periódico en Zaragoza:

"A las dos de la tarde regresaban del monte al pueblo de Alagón los vecinos Manuel Artigas, de cuarenta y tres años; su hijo Pablo, de catorce, y su criado Lucio Vidal, que iban al cuidado de un carro cargado de leña y arrastrado por tres caballerías.

Quando se encontraban a cinco kilómetros del poblado, fueron sorprendidos por un enjambre de abejas, y dándose cuenta del peligro que les amenazaba quisieron con unas mantas que llevaban a llevar a los insectos. Las abejas se abrieron, sin embargo, en amplísimo círculo y envolvieron materialmente a los tres hombres y a las caballerías, atacando con furia extraordinaria, y obligando a huir, tapados con las mantas, a aquéllos, que se refugiaron en una cueva distante dos kilómetros.

El enjambre cayó sobre las caballerías, y a los dos minutos moría la que se hallaba entre las varas del carro. Las otras dos romuieron los atalajes y huyeron desbocadas perseguidas por las abejas hasta que, al fin, murieron también al caer por un precipicio.

Los hombres llegaron por la noche al pueblo y costó gran trabajo reanimarlos, pues estaban como locos."

BUEN CONSEJO

—G—

—Qué te ha dado tu tío al volver de París?

—Me ha dado un consejo: "Sobrina mía, me ha dicho, cultiva siempre el trato de las personas honradas."

—Muy bien!

"... porque son las más fáciles de engañar."

EL ENCANTO DE LA POBREZA

—G—

Yo envidio al que del Banco no tiene acciones, ni de ferrocarriles obligaciones.

No envidio a quien le toca la lotería,

que esto causa tristeza más que alegría.

El que tiene dinero

vive intranquilo;

tiene miedo de todo, siempre está en vilo.

Si las mujeres le aman, yo considero

que será únicamente por el dinero;

pues tened por seguro, caros lectores,

que por romanticismo ya no hay amores.

Pasó, cual pasa todo

lo que es: bambolla, aquello de "contigo pan y cebolla".

Si un amigo te aplaude, será algún pillo

al olor de la pasta de tu bolsillo.

Porque es rancia costumbre que, de algún modo,

entre buenos amigos se cobre todo.

Yo soy el más dichoso de los mortales;

no tengo ni he tenido jamás dos reales.

Dejo de día y noche la puerta abierta,

sin temor de que nadie llame a la puerta.

Perdí todo aquel pelo que fué mi gloria,

y ya mi dentadura pasó a la historia.

Soy feliz entre todos los más felices,

pues ni siquiera tengo bienes raíces!

Ninguno me molesta con peticiones,

ni temo a los asaltos de los ladrones.

Que el ser pobre, os lo digo recio y rotundo,

es el mayor encanto que hay en el mundo!

Manuel Soriano.

LOS CUPLES DE AHORA

—G—

LAS ÑATAS

—G—

A mí me gustan las ñatas que tengan labios de miel, pues si yo he de serles fiel no me gustan las batatas y únicamente las ñatas son las que me hacen feliz, porque al hacerse perdiva, cuando el amor las provoca, puedo besarles la boca sin cuerpiales la nariz.

Yo en mi vida tuve duda pa elegir prenda bonita entre una linda ñatita o una china nariguda, y no me gustan trompudas pues tengo varias razones. . . me gustan más otros dones y las quiero como gata . . . porque los besos de ñata son besos sin trompicones.

Pero yo no tengo prenda a quien darle mi cariño y mi corazón de niño no encuentra quien lo comprenda, y la chica que me entienda será mi mujer sin duda, con nariz larga o trompuda, porque el amor no abatata, y en faltándole la ñata. . . venga, pues . . . la nariguda.



Pola Negri

La última prometida de Rodolfo Valentino



Jean Acker

Primera esposa divorciada de Rodolfo Valentino



Un retrato póstumo de Rodolfo

Ultimo retrato de Rodolfo Valentino, el tenorio del cine, que fue operado de apendicitis y úlceras estomacales y que rindió la jornada de la vida en Nueva York en medio de la gran consternación de sus miles de admiradores.

Joe Lefevre



Distinguido hombre público panameño, quien ha sido nombrado Ministro de Panamá en Colombia.

Malos tiempos



se han precipitado sobre el Rev. H. Wilson, primo del finado Presidente Wilson; el Rev. Wilson es librero, y al cobrarle una cuenta a S. Dlatz, éste lo golpeó, por lo cual llevaron el asunto a un juzgado de policía de Nueva York.



El hospital donde murió Valentino

Vista de la entrada al Hospital Policlínico de Nueva York, donde fue operado y murió Rodolfo Valentino. Las cartas se recibían por millares en el establecimiento todos los días preguntando por el estado del paciente.

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente